

# EL REGISTRO COLOQUIAL

## EN LA CONVERSACIÓN Y EN LOS TEXTOS LITERARIOS

Cristina Pizarro Domínguez  
Grado en Español: Lengua y Literatura  
Curso 2016/2017, Universidad de Valladolid

Tutora: M<sup>a</sup> del Carmen Hernández González  
Departamento de Lengua española

# ÍNDICE

Introducción.....	2
Estado de la cuestión.....	3
Análisis de conversación coloquial.....	5
- Comentario de las unidades de la conversación.....	6
- Comentario léxico-semántico.....	11
- Comentario sintáctico.....	16
- Comentario prosódico.....	27
Análisis de texto literario.....	30
- Comentario de las unidades del texto literario.....	31
- Comentario léxico-semántico.....	33
- Comentario sintáctico.....	37
- Comentario prosódico.....	42
Comparación de ambos análisis.....	42
Conclusiones.....	44
Bibliografía.....	46
Anexo 1.....	47
Anexo 2.....	61

## Introducción

Como bien refleja el título, el tema del que trata el trabajo es *El registro coloquial en la conversación y en los textos literarios*. Esta selección se debe a la atracción que sentí por una asignatura del último año de carrera llamada *Español coloquial*, en la que aplicábamos conocimientos teóricos a textos conversacionales coloquiales. Esta asignatura fue un grato descubrimiento, un acercamiento de la lengua, como concepto abstracto, a la vida. Las realizaciones concretas informales del día a día son lo que se estudia en esa asignatura y el tema sobre el que he querido profundizar e investigar.

La variedad coloquial de la lengua es la que más utilizamos. Y aunque sus investigaciones son relativamente recientes y no ha sido considerada, hasta hace poco, una variedad de interés para el estudio lingüístico, es un tema que me parece muy interesante desde el punto de vista lingüístico. De hecho, hay otras disciplinas, como la psicolingüística o la sociolingüística, cuyos estudios se basan en el registro coloquial por su carácter espontáneo y no premeditado. Incluso, como vamos a ver a lo largo de este trabajo, es relevante para los estudios literarios.

El objetivo principal es ver los rasgos que caracterizan a una conversación y a un texto literario coloquiales. Además, después de hacer un análisis por separado, pretendemos realizar una comparación para establecer las posibles diferencias y similitudes entre ambos.

Para realizarlo hemos seleccionado previamente los textos que manejaremos. La conversación pertenece al corpus del grupo Val.Es.Co. y el texto literario es un fragmento de *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes. Como ya hemos comentado, primero realizaremos un análisis de los dos textos en los distintos niveles de la lengua: léxico-semántico, sintáctico y fonético; y luego lo pondremos en común. Finalmente, se hará una recopilación de las ideas más destacadas en la argumentación.

Seguidamente en el estado de la cuestión, explicaremos de forma resumida la evolución de los estudios en lo referido al español coloquial y los manuales en los que nos hemos basado para realizar el trabajo.

## **Estado de la cuestión**

Como hemos mencionado brevemente en la introducción, la lengua coloquial ha permanecido casi olvidada durante siglos en los estudios tradicionales de lingüística. Desde mediados del siglo XX ha habido un cambio y se ha incluido este registro en los estudios científicos sobre la lengua. Se ha reparado en su importancia y se han publicado numerosos artículos y libros que hacen referencia al registro coloquial.

El libro de Eugenio Cascón Martín *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria* en la última edición, 2013, se centra en el estudio de los enunciados de la lengua coloquial teniendo en cuenta los factores pragmáticos que los condicionan y, sobre todo, prestando atención a las manifestaciones más características. No es un estudio estrictamente lingüístico, pero es uno de los más recientes y más completos que podemos encontrar para aplicar a textos de carácter coloquial.

No hemos querido basarnos únicamente en los manuales y libros publicados por Antonio Briz y sus colaboradores del grupo Val.Es.Co. Por eso, aunque nos hayamos guiado principalmente de las publicaciones de Val.Es.Co, hemos completado el trabajo con libros de otros autores como son el libro de Eugenio Cascón Martín ya mencionado, el de Araceli López Serena *Oralidad y escriturad en la recreación literaria del español coloquial* (2017) o el de Ana M<sup>a</sup> Vígara Tauste *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico* (2005), entre otros.

Los estudios del español coloquial se han realizado sobre corpus literarios en los que los autores imitaban con maestría la lengua coloquial y sobre corpus orales, que los lingüistas recogían con grabadoras y transcribían para su estudio. Las técnicas para recoger corpus orales han mejorado gracias a los avances científicos y ahora es mucho más fácil obtener información y material para poder profundizar en el estudio del español coloquial. Se prefieren los corpus orales a los corpus literarios, como es comprensible, pues estos últimos son la interpretación individual de un autor de las formas coloquiales. El objetivo de este trabajo es observar las características típicas del registro coloquial en un texto perteneciente a cada corpus.

Deberíamos aclarar el concepto de lengua coloquial. Para empezar su denominación es muy discutida, hay quienes prefieren usar el término *habla coloquial* o *lenguaje*

*coloquial* porque “lo coloquial” no puede considerarse una lengua, entendiendo *lengua* con su significado lingüístico abstracto. Como dice Eugenio Cascón Martín (2013: 13) debería denominarse *habla* porque es una modalidad de uso, un registro. Por esta razón, hemos titulado el trabajo: *El registro coloquial en la conversación y en los textos literarios*.

También es muy discutido el adjetivo que se emplea para denominarla: popular, cotidiana, común, corriente, familiar... todos ellos pueden ser características de la lengua coloquial, pero ninguno la define por completo y no tiene por qué tener todas esas atribuciones. Las principales cualidades de la lengua coloquial son la espontaneidad, la oralidad (a excepción de su aparición en los textos literarios), la manifestación en la conversación entre dos personas mínimo (veremos cómo aparece este registro en un monólogo), el propósito esencial es la comunicación y no hay planificación previa. Debido a estas características de los enunciados del habla coloquial, como muestra en su libro Eugenio Cascón (2013: 13-15), vamos a encontrar expresiones y estructuras que rompen con la norma lingüística culta y un empleo abundante de formas que serán por ello propiamente coloquiales, aunque se utilicen también en otras modalidades del habla.

En este trabajo se pretende realizar una muestra de cómo aparecen los rasgos típicos del habla coloquial contrastando un texto conversacional oral con un monólogo literario de carácter coloquial.

Siguiendo a Eugenio Cascón (2013: 17-18) vamos a enumerar los que se consideran principales rasgos que caracterizan al registro coloquial: el carácter dialogal, la comunicación bidireccional, la realización oral, el registro coloquial como base del resto de discursos, puesto que los demás sistemas han surgido y evolucionado a partir de este; la falta de planificación y formalización expresiva, la espontaneidad provoca lo que hemos comentado previamente: la ruptura de las formas propias de la lengua culta. Otra característica es la presencia de un *tú* y un *yo* que intervienen en el diálogo y a los que se hacen continuas referencias apelativas y expresivas. En esa situación comunicativa se hacen continuas referencias a realidades. Podemos observar el abundante uso de deícticos a los que se hace alusión, y elementos elididos.

Cada hablante tiene unos hábitos lingüísticos adquiridos y una competencia lingüística determinada y esto se ve reflejado también en la utilización de la modalidad coloquial; por tanto, la lengua coloquial no es uniforme, ni se puede hacer una abstracción. La lengua coloquial son las realizaciones concretas de cada hablante. No debemos olvidar la tendencia a la economía lingüística, la presencia de factores paralingüísticos (entonación y mímica). Y por último, la expresión compartida. Se trata de un discurso construido a partir de aportaciones de varios individuos, por lo que los mensajes de unos y de otros se van autocompletando.

Todas estas características enunciadas y algunas más las veremos en los textos analizados.

### **Análisis de conversación coloquial**

Como hemos anticipado en la introducción, vamos a analizar una conversación recogida por Antonio Briz Gómez y el grupo Val.Es.Co en *Corpus de conversaciones coloquiales* (2002). Es la conversación [EL.116.A.1] que hemos incluido en el anexo.

Esta viene con una ficha técnica que vamos a comentar brevemente. Se trata de una conversación coloquial entre interlocutores de estrato sociocultural medio grabada en diciembre de 1994 en una casa particular en Valencia. El tema principal es la vida en matrimonio. Participan tres mujeres: una menor de veinticinco años y las otras dos entre los veintiséis y los cincuenta y cinco. Las une una relación familiar: A y C son primas hermanas y B es la madre de C. Fue grabada de forma secreta por la participante C y la duración es de catorce minutos.

La hemos escogido porque presentaba similitudes con el texto literario seleccionado: las principales participantes son mujeres de mediana edad de estrato sociocultural medio, el tema que tratan es la vida en matrimonio, la finalidad de la comunicación en ambas conversaciones es interpersonal y el registro coloquial.

El rasgo definidor de la conversación es la alternancia de turnos no predeterminada, que implica su carácter dialógico y espontáneo (como observamos en esta alternan tres hablantes). Y el rasgo de coloquialidad, que es gradual, se mide en función de la mayor

o menor presencia de los rasgos típicos coloquiales que vamos a analizar a continuación (Briz, 2000: 51-52).

La conversación está numerada y la utilizaremos para ejemplificar los rasgos coloquiales que en ella encontremos. Como observamos en: *yo* (2, 34,51), aparece la palabra que queremos destacar y entre paréntesis las líneas pertinentes que la sitúan en el texto.

#### - **Comentario de las unidades de la conversación**

Todas las conversaciones se dividen en tres niveles: de enunciación, de argumentación, y de interacción. El nivel de enunciación se compone por los enunciados (unidades mínimas de intención y acción): *¿quie(re)s una madalenica?*(1). El nivel de argumentación se compone por las intervenciones o emisiones de los hablantes, pueden ser uno o varios enunciados: A:*¿quie(re)s una madalenica?¿no?*(1) o B: *no* (2). Tenemos en A dos enunciados y en B uno. Las intervenciones pueden ser de inicio o de reacción. En este ejemplo la intervención de A es de inicio y la de B es de reacción, pero podemos poner otro: A: *para poner los pies y todo, te enseñan, te enseñan* (147), B: *¡uy! Claro que te enseñan* (148-149), C: *¿Te enseñan? ¿el qué?*(150). El acto de A y el de C son de inicio y el de B es de reacción. Los actos reactivos también pueden ser hacia uno mismo: C: *¿Te enseñan? ¿el qué?*(150), en este enunciado *¿el qué?* es una reacción de este tipo. El nivel de interacción son las emisiones sucesivas de distintos hablantes, por ejemplo la combinación de A: (147), B: (148-149) y C: (150). La combinación de estos tres niveles da lugar a la conversación (Briz, 2000: 51-59).

Como ya hemos comentado, el rasgo definitorio es **la alternancia de turnos** no predeterminada. Los turnos son intercambios que conllevan un cambio de hablante y una aceptación por parte de los interlocutores. Esta alternancia funciona como mecanismo regulador de la progresión. El turno al principio es para A y lo mantiene casi siempre del 1 al 161, luego toma el turno prioritariamente B del 162 al 242. (Briz, 2000: 61-65).

La conversación se organiza en **secuencias** que son subtemas que forman parte del tema general. Algunos subtemas forman parte de otros subtemas. Las secuencias analizadas desde el punto de vista temático serían las siguientes:

- Secuencia 1: ofrecimiento de comida
- Secuencia 2: preparar la ropa a Ferri (el marido de B).
- Continuación de secuencia 2: cuando el marido sale a la calle, cuando el marido sale de la ducha.
- Secuencia 3: anécdota de cuando se casaron A y su marido Pepe.
- Continuación de la secuencia 3: dos anécdotas de cuando vivían A y Pepe en otra casa: la del calzoncillo y la del orinal. Como continuación de la del orinal surgen otras secuencias: limpiar la casa, anécdota de la alfombra y de limpiar la alfombra y comentarios acerca del Pepe.
- Secuencia 4: las salidas de B
- Continuación de secuencia 4: enfados del marido de B, las compras de B y las compras del sobrino Tilico y de Pepe (anécdota de la bata).
- Continuación de la continuación de la secuencia 4: el mal gusto del marido de A (Pepe), sigue el tema de las compras de Pepe, opiniones sobre el traje.
- Secuencia 5: los pasteles.
- Secuencia 6: anécdota de las clientas, la familia y los detalles.
- Continuación de la secuencia 6: tema de Navidades, la comida y los regalos.
- Secuencia 7: despedida de B.

Las secuencias de la conversación se relacionan con los relatos que los interlocutores van contando. Como vemos en el capítulo de Inmaculada Baixauli Fortea “Las secuencias de historia” (Briz, 2000: 81-107), la estructura lingüística del relato se determina por su carácter referencial y por su carácter interaccional. Vamos a centrarnos en **el relato en la conversación** coloquial, que además de esos dos rasgos, también se caracteriza por: el carácter temporal-causal, el carácter perfectivo de los hechos relatados y el carácter intencional. Inmaculada Baixauli propone analizar estos rasgos en dos niveles: el macroestructural y el microestructural.

El nivel **macroestructural** hace referencia a la organización del relato. Para insertar un relato los interlocutores utilizan estrategias como prefacios o preanuncios que cumplen varias funciones:

- a) Comprobar si el oyente conoce la información. En este ejemplo, por la respuesta de B sabemos que si conoce la información, pero aun así aprueba escuchar otra vez la anécdota.



43 A: ¿tú sabes lo que hacía el tío? [ha]ce unos años?

b) Intentan crear expectativas y suscitar interés:

278: A ¿tú sabes lo que me trajo a mí el papá de por ahí? una bata de guatiné de esos- esos que [...]

c) Cuando se introduce un relato, el proceso de alternancia de turnos se modifica o detiene momentáneamente:

11 B: [mira mee→] mi hermano empieza/ [...]

Como hemos visto, para introducir un relato se emplean estructuras más o menos directas, se apela al oyente y este puede aceptar atenderlo o rechazarlo. En *a)* el hablante B lo aceptaba.

d) El hablante suele relacionar el relato que va a introducir con el discurso previo.

El hablante A habla de su marido y B enlaza con el tema para hablar del suyo.

5 A: es que como [...]

8 B: si es que son así los hombres

11 B: [mira mee→] mi hermano [...]

Podemos establecer dentro del relato cuatro partes fundamentales: una situación inicial, el nudo de la historia, la evaluación y la situación final.

La situación inicial se caracteriza porque contextualizan el relato, en ocasiones esta información es implícita o aparece de forma discontinua y responde a las preguntas de *quién, cuándo y dónde*. Vamos a poner un ejemplo que aparece en las líneas 36-37, 39, 43,45-46, 48. El hablante A cuenta una anécdota en la cual sobreentendemos que la persona que la protagoniza es Pepe (marido de A), el lugar donde sucede son los pisos de la Juani y la Mari Carmen, y el tiempo en el que ocurre es hace años, cuando se casaron la hablante A y Pepe.

El nudo de la historia son los enunciados que narran *qué sucedió y qué pasó después*. Siguiendo con el ejemplo anterior, el nudo de la anécdota que cuenta A aparece en las líneas 50-52, 54, 56, 61, 63, 65, 67-68, 70. Lo que sucedió es que el marido solía dejarse los calzoncillos tirados en el baño.

Las evaluaciones del relato del hablante A son las opiniones y los comentarios subjetivos que surgen y los encontramos en las líneas 73 y 74, el hablante A y el B opinan que es una situación vergonzosa.

La resolución aparece en la línea 72 cuando la visita se encontraba los calzoncillos al ir al servicio y, después, aparecen las evaluaciones y se enlaza esta anécdota con otra. Esto aparece en las líneas 75, 77 y siguientes. Hasta aquí el análisis de la macroestructura, a continuación analizaremos la microestructura.

Dentro de **la microestructura** del relato coloquial vamos a analizar los rasgos lingüísticos típicos. Uno de ellos es el empleo de estilo directo e indirecto para contar anécdotas. Un ejemplo de estilo directo lo vemos en las líneas: 5, 20, 21, 23, 72. Todos los enunciados que aparecen en cursiva en la conversación pertenecen al estilo directo, que es el más utilizado y el que permite dar al relato un matiz realista y expresivo. Observamos que se utilizan estructuras con verbo de comunicación como el verbo *decir* o *empezar* (*a decir*): *me ha dicho*, y *digo* (5), y *dice* (20), y *empieza* (23), *digo* (72). En este estilo el hablante mantiene el sistema deíctico del hablante original. En cambio, en el estilo indirecto el hablante utiliza el yo-aquí-ahora del tiempo de la enunciación. Vemos varios ejemplos en las líneas: 185, 215, 217, 230, 459-460. También se utilizan verbos de lengua pero en el estilo indirecto se usan con la conjunción *que*: *te digo que* (185), *me dice que no* (215), *que me digan que* (217), y *dice que* (230), *diga...lo que* (459-460).

Las marcas de coherencia y cohesión internas son otro de los rasgos de la microestructura de un relato. Entre los mecanismos de coherencia son muy importantes: la deixis, la sustitución léxica y la progresión temática; y entre los mecanismos de cohesión destacan: la repetición y los marcadores discursivos, también denominados conectores.

Explicaremos estos mecanismos tanto de coherencia como de cohesión a lo largo del análisis a nivel léxico y a nivel sintáctico. Ahora simplemente vamos a comentar por encima las repeticiones y más detalladamente los marcadores del discurso.

En relación a **las repeticiones**, son muy importantes a nivel oral para que la comunicación tenga éxito y el mensaje llegue al destinatario. En la conversación que estamos analizando se repite el motivo de las críticas a los maridos a lo largo de las secuencias. Es lógico porque el tema principal es la vida en matrimonio desde el punto de vista de dos mujeres. En relación a ese motivo surgen los demás subtemas de la conversación.

En cuanto a **los marcadores del discurso**, son especialmente relevantes en las secuencias de la historia, ayudan a estructurarla y organizarla. Por tanto, podemos dividir los marcadores en tres tipos: iniciales, regulativos-reformulativos y de cierre.

Encontramos marcadores de inicio en la línea 20 con el enunciado *empieza un día*, en la línea 36-37 con una interrogación retórica que da inicio a un relato y otra interrogación retórica en la 275. Las preguntas retóricas son los más abundantes. He querido resaltar estos tres como marcadores tipo de la conversación, pero hay más. Los de inicio no tienen por qué aparecer explícitos. La mayoría de las veces y como hemos visto ejemplificado en esta conversación, el final o la resolución de un relato da comienzo al siguiente sin marcador explícito.

Los conectores con valor regulativo y reformulativo organizan la progresión de la información. En esta conversación predomina el uso del verbo *decir* como marcador con estos dos valores. Los principales regulativos son: *luego* y *pues*: *luego* (6, 77, 103, 128, 134, 140, 330, 441, 445), *entonces* (90), *pues* (38, 67, 119, 211, 213, 221, 238, 320, 334, 380, 438, 451, 469,473), *además* (12, 459, 470) y uno reformulativo: *o sea* (226).

Los marcadores de cierre concluyen una narración de un relato. Estos, al igual que pasa con los de inicio, aparecen muchas veces implícitos porque el final de un relato da pie al comienzo del siguiente. Por ejemplo en *la continuación de la secuencia 3* (dos anécdotas de cuando vivían A y Pepe en otra casa: la del calzoncillo y la del orinal), la relación entre la anécdota del calzoncillo y la del orinal está en la línea 75: *pero espérate no te lo pierdas*. La relación entre las dos anécdotas es el señor que las protagoniza.

Además de estos marcadores, hay otros que son metadiscursivos de control de contacto y su finalidad es expresiva, apelativa y fática. Vamos a poner varios ejemplos

encontrados en la conversación: *¿no?* (1), *mira* (11, 38, 207, 227, 253, 268, 302, 438), *claro* (22, 65, 66, 124, 126, 146, 148, 178, 347, 348, 367, 400), *oye* (254), *eh* (25, 33, 131, 177, 202), *sí* (47, 49, 69, 71, 79, 159, 174, 262, 282, 343, 360, 373, 397) y *sabes* (36, 43, 77, 106, 112, 119, 272, 275, 278, 361).

Otra característica típica de la conversación coloquial es **el habla simultánea** (Briz, 2000: 69-74). El habla simultánea surge porque no hay turnos establecidos y los hablantes participan siguiendo unas máximas universales (las conocidas reglas de cooperación de Grice). Esto da lugar a enunciados superpuestos que son aportaciones espontáneas de algún interlocutor a lo que dice un hablante durante su turno de habla. En la conversación hay muchos ejemplos de intervenciones solapadas, vamos a mostrar dos:

38 B: [pues mira=]

39 A: [cuando nos casamos/ Sonia];

54 A: [decía=]

55 C: [deprisa]

Para concluir el análisis de las unidades de la conversación, queremos apuntar que el habla simultánea en la conversación coloquial en la cultura española se interpreta como una marca de acuerdo, de atención e interés en lo que un interlocutor está diciendo.

#### - **Comentario léxico-semántico**

Vamos a hacer el comentario léxico siguiendo a Marcial Terrádez Gurrea (Briz, 2000: 111-124), Julia San Martín Saéz (Briz, 2000: 125-142) y Juan Gómez Capuz (Briz, 2000: 143-189). La lingüística computacional es una rama que se ha desarrollado gracias a los avances informáticos y ha ayudado sobre todo a estudiar el léxico de uno a varios corpus, porque facilitaba **las frecuencias léxicas**. El análisis del léxico en nuestra conversación lo haremos manualmente ya que no disponemos del corpus digitalizado. El objetivo principal de hacer listas de frecuencias léxicas es hacer un estudio cualitativo y cuantitativo del léxico de la conversación. Hemos encontrado las siguientes: los verbos *decir*, *empezar* y *acordar*, varias interjecciones *eh* (25, 33, 131, 177, 202), *claro* (22, 65, 66, 124, 114, 126, 148, 223, 348), *no* (1), *ay* (53, 236, 289,

294, 313, 325, 333, 346, 372, 346, 449), *mm* (181), *juu!* (295), *uh* (308), *uy* (72, 130, 166, 170, 171, 191, 204, 227, 237, 351), *sí* (49, 69, 71, 262, 159, 174, 343, 360, 373), (351), *hombre* (185, 434), *joder* (208), *ostras* (159), *hale* (238, 382, 512), *hala* (20, 383) y otras estructuras como *es que* (5, 9, 29, 65, 98, 186, 213, 230, 244, 248, 256, 298, 490, 494, 503, 504, 512), *el tío* (23, 28, 37), *sabes* (36, 77, 106, 278), *muy bien hecho* (109, 110, 122), *ah por favor* (86, 99, 105), *ay señor* (105), *sí sí sí sí* (47, 79, 114). Seguro que además de estas que se repiten con frecuencia alta, hay muchas más que manualmente no hemos captado. Lo que nos llama la atención es que estas interjecciones y expresiones tienen funciones apelativas y fáticas, se encargan de mejorar la expresividad del texto y los verbos que más se repiten se encargan de facilitar la progresión de la conversación. Estas frecuencias léxicas son relevantes especialmente por la función gramatical que desempeñan y no por su valor semántico. Pero buscando estas estructuras nos hemos fijado en el resto del léxico con significado semántico y hemos hallado tres grandes **campos léxicos**: uno relacionado con la familia (*tío, sobrino, mujer, marido, abuelo, agüelo, yayo, yaya, abuela, prima, madre, padre, hija e hijo*), otro relacionado con la ropa (*desvestir, dependientes, dependienta, clientes, comprar, compras, dinero, gastar, armario, percha, calzoncillos, calcetines, zapatos, camiseta, boina, bata, traje, ropa interior, pijama, alpargatas, chaqueta, chaleco, jersé, pantalón, corbata, cazadora*) y un último relacionado con las casas (*habitación, cama, mesita, armario, lavadora, alfombra, casa, patio, suelo, piso, ducha, váter*). Estos campos léxicos bastante extensos dan cuenta de que la conversación era familiar y sobre la familia, las anécdotas que contaban eran cotidianas relacionadas con el hogar. Gracias a ellos, también percibimos que la ropa ha sido un subtema importante.

A propósito de su alta frecuencia léxica y siguiendo a Eugenio Cascón (2013: 21-32) queremos comentar con más precisión **las interjecciones**. Hay dos tipos: las propias y las impropias; su función es transmitir emociones, son de carácter apelativo; formalmente son invariables y cuando van entre signos de exclamación o interrogación constituyen enunciados por sí solas: *¡uy!*. Las interjecciones propias en esta conversación son: *eh, uh, uy, ah, ay, mm, uu, hale y hala* y se caracterizan porque no pertenecen a otras categorías gramaticales y no realizan otras funciones, son únicamente interjecciones. Algunas de las interjecciones impropias que hemos encontrado son las siguientes: *hombre, mira, claro, calla, ay señor, ah por favor*.

Hemos considerado importante mencionar varios casos de **palabras homónimas** que aparecen en la conversación. En la lingüística computacional, las palabras homónimas y las polisémicas son un problema porque no se diferencian sin la contextualización, pero al haber hecho el estudio manualmente hemos encontrado tres casos muy claros: *tío*, *hombre* y *madre*. En las líneas 23, 28 y 37 se utiliza la palabra *tío* como apelativo para designar a un hombre, en cambio en la línea 391 se utiliza para nombrar al hermano de uno de los padres de la persona. La palabra *hombre* se usa en las líneas 185 y 434 como interjección, en la línea 9 para referirse de forma genérica a los varones y en la línea 35 para referirse de forma genérica al hombre como ser animado racional (tanto hombres como mujeres). En el caso de *madre* se utiliza como interjección en la línea 378 y en las líneas 190 y 191 se utiliza para denominar a la mujer que ejerce las funciones de madre.

Estudiar el léxico de un corpus ayuda a vislumbrar la variación temática, la competencia lingüística de los hablantes, la riqueza y la redundancia léxica. Además nos ayuda a entender la naturaleza de la conversación.

Las voces de la lengua no son finitas, los hablantes crean nuevos términos a los que vamos a denominar neologismos. Estos pueden ser semánticos o formales. Además de los préstamos internos (del argot o de jergas) y externos (extranjerismos). En esta ocasión no nos vamos a detener en el análisis de los extranjerismos.

Los **neologismos semánticos** se forman por analogías implícitas o por procesos metafóricos que relacionan dos o más realidades. Este tipo de neologismos se interpretan de forma figurada y su significado se esclarece gracias al contexto. Una gran parte de las metáforas usadas en el registro coloquial gira en torno al ser humano y a la cultura de la sociedad en la que vive. En la conversación aparecen varios neologismos metafóricos que vamos a explicar.

- *Ponerse negro* (15, 19): es una expresión que viene de la cultura dominante. Esta expresión tiene origen en los negros que se hartaban de trabajar y significa ‘hartarse’ o ‘enfadarse’.
- *Tocar alguien* (52): esta expresión necesita verse en su contexto para poder interpretarse. El contexto es que una persona toca cuando estás en casa. Por la situación interpretamos que toca la puerta o el timbre.

- *Peinar alfombras* (134): lo que se peina suele ser el cabello. Se relaciona el cabello con las cerdas de las alfombras y la acción de peinar un cabello con la de cepillar una alfombra.
- *Ser un regalo* (152): los regalos son buenos, luego si alguien se compara con un regalo se quiere expresar su bondad.
- *Como una locomotora* (168): las locomotoras van rápido y no paran. Se compara el movimiento rápido y sin pausa de esta máquina con el de una persona.
- *Tocarse el culo* (176): hacer el vago.
- *Sentar mal o fatal* (206): el verbo *sentar* está en sentido figurado y se refiere a ‘sentirse mal’.
- *Llegar al alma* (207): es una expresión hiperbólica que quiere decir ‘influir en la sensibilidad’. Este tipo de expresiones abunda en las conversaciones coloquiales.
- *Necesitar apoyo* (217): una persona necesita que otra confirme que actúa correctamente.
- *Ser mirado* (227): ser cuidadoso.
- *Tener gusto* (266): tener criterio.
- *Juegos de café* (311): piezas de vajilla para tomar café.
- *Ser un perro* (317): ser vago.
- *Persona que viene de la calle* (499): persona ajena al círculo de amigos o familiares.

Los **neologismos formales** surgen a partir de los **sufijos apreciativos** y de los acortamientos. Como explica Juan Gómez Capúz (Briz, 2000: 144-147) la sufijación apreciativa no es un tipo representativos de neologismo, pero modifica las palabras y aporta nuevos matices a sus significados. Los sufijos pueden funcionar como marcas dialectales. En esta conversación, en la que participan personas valencianas, hemos hallado los siguientes sufijos: *-ica/o/as*, *-illa*, *-azo* e *-ita*. El más abundante es *-ico*, pertenece mayormente al dialecto histórico aragonés, se utiliza en Valencia y es un apreciativo diminutivo con valor afectivo. Los ejemplos son: *madalenica* (1), *calentico* (3), *zapatillicas* (144), *orinalico* (136), *cafecico* (166), *trajecico* (362) y *bonico* (320). El sufijo *-illa* también es un sufijo apreciativo diminutivo y se utiliza sobre todo en el

sur de España. El ejemplo de: *boquilla* (170) tiene connotación enfática. El sufijo *-azo* es apreciativo aumentativo y en el ejemplo hallado *guarrazo* (128) tiene connotación despectiva. El sufijo *-ita* es el apreciativo diminutivo menos marcado dialectal y sociolingüísticamente, el ejemplo del texto es *mesita* (140) que significa mesa pequeña. Este ejemplo se ha lexicalizado y se utiliza para denominar a las mesas que se colocan al lado de la cama y su tamaño es menor que el de un escritorio. No mencionaremos los acortamientos léxicos porque no hemos encontrado ninguno.

El hecho de que los interlocutores sean de Valencia y conozcan y utilicen el dialecto valenciano se observa muy bien en los registros coloquiales. Hemos encontrado dos términos del valenciano: *dona* ‘mujer’ y *no cal* ‘no hace falta’. Estos términos los consideramos préstamos del valenciano.

Para seguir con el comentario léxico, vamos a tratar **la fraseología** de la conversación y para ello seguiremos a Leonor Ruiz Gurillo (Briz, 2000: 169-187). La fraseología en un recurso léxico presente en todas las lenguas. En español disponemos de combinaciones que tienen un grado determinado de fijación<sup>1</sup> y otro de idiomatidad<sup>2</sup>. Según este criterio denominaremos a estas combinaciones *unidades fraseológicas* y hay subtipos de estas unidades: locuciones y enunciados fraseológicos.

Las locuciones forman parte de un enunciado, mientras que los enunciados fraseológicos, como su nombre indica, son autónomos. Algunos ejemplos de **locuciones** los hemos visto en el apartado de neologismos formales. Estos son algunos ejemplos de locuciones verbales en la conversación: *ponerse negro*, *sentar mal*, *llegar al alma*, *tener (mal) gusto*, *ir de maravilla* (192) y dos ejemplos de locución adverbial: *de boquilla* (170), *de verdad* (261). Los ejemplos de **unidades fraseológicas** más destacados son:

- Paremias: *más tonta que pifio* (166).
- Fórmulas rutinarias: *y todo* (12, 147), que es de transición.
- Fórmulas psicosociales: *me cago en Dios* (23, 24) que muestra enfado al igual que *me cachis la mar* (26) y son fórmulas asertivas; *madre de Dios* (296), *ay*

---

<sup>1</sup> Cuando una expresión se reproduce siempre del mismo modo (Briz, 2002: 170)

<sup>2</sup> Cuando una expresión presenta un significado unitario que no es el resultado de la suma de sus componentes.



*madre* (236), *la madre de Dios* (95), *madre mía* (461) estos cuatro muestran sorpresa y *te lo juro* (286) que es una fórmula comisiva de promesa.

Para finalizar el apartado léxico-semántico, queremos destacar que es llamativa la pobreza en el vocabulario, pero se compensa con una gran eficacia comunicativa (gestos, circunloquios, repeticiones, expresiones redundantes, etc.). Existen muchos recursos además de los que hemos visto que favorecen la comunicación en estos registros: los *verba omnibus* como *cosa* (154, 155, 419, 455, 476), *esto* (418, 422, 483), *eso* (463) y verbos con significado genérico como *tener*, *llevar*, las interrogaciones retóricas *¿tú sabes lo que hacía el tío?* (37, 43), *¿Cómo no va a saber?* (249-250), *¿tú sabes lo que se ha lleva hoy?* (497), los imperativos gramaticalizados *calla* (420, 424), las expresiones metafóricas que ya hemos visto, las comparaciones *más tonta que pifio* (166), las interjecciones, los apreciativos, los neologismos, los préstamos y la significativa utilización de disfemismos como *meao* (93, 98), *cagados* (51), *culo* (176).

#### - **Comentario sintáctico**

El comentario sintáctico constará de varios apartados. En primera instancia vamos a analizar los marcadores discursivos. En concreto, nos centraremos en los marcadores conversacionales que son los que nos interesan para este análisis. En segundo lugar, explicaremos y ejemplificaremos el orden de palabras representativo en este tipo de texto. Por último, y para cerrar este comentario sintáctico, hablaremos de la deixis.

Siguiendo a Salvador Pons Bordería (Briz, 2000: 193-218), en la conversación coloquial los instrumentos de cohesión son diferentes a los que se utilizan para un texto escrito planificado. Uno de los motivos es que hablamos mucho más rápido de lo que escribimos. Como afirma Salvador Pons, aunque se empleen distintas unidades para cohesionar estos textos, esas unidades diferentes en forma son similares en función.

Según la gramática tradicional los enunciados se pueden unir mediante yuxtaposición (sin nexos) o mediante subordinación o coordinación (con nexos). Pone un ejemplo Pons (Briz, 2000: 193-195) en el que observamos cómo un nexo cumple muchas funciones a la vez y no cumple ninguna en concreto. Esta característica es típica en los nexos de una conversación coloquial y la explicación es que los hablantes prefieren no concretar el

significado de los enunciados y que sean los oyentes quienes los interpreten. El nexo más genérico que disponemos en español es *que*.

El estudio de los conectores desde el punto de vista de la lingüística textual, como apunta Pons (Briz, 2000: 195-202), se debe realizar analizando el texto como unidad producida por un hablante con sentido completo. En la construcción del texto influyen dos procesos: uno sintáctico, la coherencia y otro semántico, la cohesión. La coherencia se encarga de que los enunciados tengan relación lógica y la cohesión consiste en garantizar que el sentido de cada nuevo enunciado se añada al de los anteriores.

Las conjunciones cohesionan un texto y funcionan a nivel oracional. No se aprecian diferencias entre la cohesión de un texto escrito y las de un texto oral. Las diferencias entre estos textos son superficiales y no básicas.

Tanto las conjunciones como los conectores y los marcadores del discurso presentan funciones no gramaticales. Las funciones de los conectores y de los marcadores del discurso en la conversación están relacionadas con la interacción entre el hablante y el oyente y no pertenecen a la estructura sintáctica ni semántica de la oración. Estas funciones extraoracionales también pueden realizarlas las conjunciones, los verbos, los adverbios y los adjetivos, como por ejemplo *mira, entonces, claro que*. Estos conectores extraoracionales se encargan de **la marcación del discurso**. Pórtoles (1998: 25-26) ofrece la siguiente definición:

“Los *marcadores del discurso* son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.”

Según la clasificación de Salvador Pons existen tres valores relacionados con la marcación del discurso: el valor de conexión, el valor de la modalidad y el de control de contacto. El primero, se subdivide en dos funciones: una argumentativa, por la cual transmitimos ideas, y otra metadiscursiva, mediante la que estructuramos el discurso y reformulamos enunciados. El segundo valor que hemos mencionado es el de modalidad y sirve para manifestar como se enfrenta el hablante a lo que dice. Es la actitud del

hablante ante lo que dice. El último valor es el de control de contacto. La función fática de los marcadores es esencial en una conversación para comprobar que los interlocutores se atienden y se entienden.

Hay varias clasificaciones de marcadores discursivos además de la de Salvador Pons. Nosotros realizaremos el análisis siguiendo el estudio hecho por María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés (Bosque y Demonte, 1999: 4051-4212). Distinguen cinco tipos de marcadores discursivos, cada uno con sus diversos subtipos: estructuradores de la información (comentadores, ordenadores de la apertura, de continuidad, y de cierre, digresores), conectores (aditivos, consecutivos, y contraargumentativos), reformuladores (explicativos, rectificativos, distanciadores, recapitulativos), operadores argumentativos (de refuerzo y concreción) y marcadores conversacionales.

Los **marcadores conversacionales** son los que nos interesan. Hay cuatro grandes grupos:

- Marcadores de **modalidad epistémica**. La modalidad implica la referencia a la actitud que se tiene ante algo y lo epistémico, todo lo que tiene que ver con el conocimiento. Este grupo señala el grado de certeza que el hablante atribuye a la parte del discurso con la que se relaciona. Se emplean en enunciados declarativos y se interpretan como refuerzos de aserción. Entre estos se encuentran: *claro* (22, 42, 65, 66, 114, 124, 126, 146, 148, 178, 185, 200, 223, 347, 348, 367, 400, 507), *claro que sí* (367, 390), *seguramente* (98). *Claro* es el más frecuente en este grupo, refuerza la aserción y desarrolla un buen número de estrategias encargadas de la cortesía positiva. Dependiendo de la entonación, *claro* puede mostrar desacuerdo.
- Marcadores de **modalidad deóntica**. Lo deóntico está relacionado con el deber. Este grupo de marcadores reflejan actitudes del hablante relacionadas con la expresión de la voluntad, de lo afectivo. Hemos encontrado el siguiente marcador deóntico en la conversación: *bueno* (150, 197).
- **Enfocadores de alteridad**. Estos marcadores expresan el intento de acercarse al interlocutor o al oyente. Nos orientan sobre la forma en la que el hablante se

sitúa en relación al oyente. Este grupo de marcadores reforzará la imagen positiva del oyente y en general, tendrán pronunciación exclamativa. Son los más abundantes en la conversación y podemos agruparlos según la categoría a la que pertenecen. Encontramos varios verbos en segunda persona del singular cuyo significado se ha gramaticalizado como *sabes* (36, 43, 77, 106, 112, 119, 272, 275, 278, 361), *mira* (11, 38, 153, 207, 227, 253, 268, 302, 438), *ves* (504), *fíjate* (325), *calla* (420) y *oye* (254, 464). También funcionan como enfocadores de alteridad las interjecciones propias: *¿no?* (1, 474), *no* (183), *¿eh?* (12, 33, 131, 177, 202) o *¡eh!* (25, 26), *ay* (53, 60, 97, 100, 105, 236, 289, 294, 313, 325, 333, 346, 372, 379, 420, 449), *¡uy!* (72, 130, 166, 170, 171, 186, 191, 204, 227, 237, 351, 377, 494), *mm* (181), *¡uu!* (295), *uh* (308), *ah* (99, 376, 380), *hale* (238, 382, 512); y algunas impropias como: *hombre* (185, 434) y *por favor* (86-87, 99, 105, 420).

- **Marcadores metadiscursivos conversacionales.** Estos marcadores tienen la función de ayudar a los interlocutores a construir la conversación. Se caracterizan porque van en pausas profundas y por su autonomía. Hemos encontrado los siguientes: *sí* (49, 69, 71, 159, 174, 178, 225, 262, 265, 282, 343, 360, 373, 397), *sí sí sí sí* (47, 79, 114), y *bien* (136), *bien* (511), y *tal* (138), o *sea* (226).

Realizaremos el **análisis del orden de palabras** en la conversación atendiendo al capítulo que dedica Xosé A. Padilla García en Briz (2000, 221-242). El orden de palabras en español coloquial se rige por el principio sintáctico, que está fijado históricamente y lo componen estructuras con el orden *sujeto* (normalmente elidido) + *verbo* + *objeto* (SVO), y por el principio pragmático, que está fijado por el contexto, refleja la necesidad de comunicar por encima de todo. En el orden pragmático, la prosodia posee un papel muy importante para la comprensión de los enunciados.

En el orden sintáctico, como hemos dicho, lo normal es encontrar enunciados con el sujeto elíptico y el orden (S)VO. El sujeto se recupera a partir del contexto o del saber compartido por los interlocutores. Vamos a ejemplificar el orden sintáctico con varios enunciados: *¿quieres una madalenica?* (1), *es que como me ha dicho “tenme la ropa*

*prepará”... (5), pues se había duchao y estaba... (7).* Vemos que el sujeto en estos ejemplos se puede recuperar gracias al contexto compartido por los hablantes, como en el primer ejemplo; gracias al saber compartido, como en el segundo; y gracias a la mención previa, como en el tercero. La elisión del sujeto ocurre tanto en estructuras transitivas como en intransitivas y copulativas.

La **elisión** no solo es frecuente en el sujeto, en registros coloquiales se suelen elidir elementos que los interlocutores consideran innecesarios porque son fácilmente recuperables por el contexto o por saberes compartidos. La finalidad de esto es agilizar el ritmo conversacional.

Es habitual en la conversación coloquial el uso de **verbos de dicción**, *decir* y *empezar* son los más abundantes, a los que siguen oraciones en estilo directo, como vemos en el ejemplo antes mencionado: *es que como me ha dicho “tenme la ropa prepará”...* y en numerosos ejemplos a lo largo de todo el texto oral. Este recurso se utiliza para introducir relatos conversacionales. En cambio, el estilo indirecto es menos común en el registro coloquial y no encontramos apenas ejemplos.

En las conversaciones coloquiales encontramos gran cantidad de **clíticos**. Esto se explica por razones pragmáticas y textuales. Gracias a los clíticos, se mantiene la coherencia interna del texto: *que lo tuve que tirar* (121), *que lo compre* (121), *o me lo regalaron* (123). Todas estas características en relación al orden sintáctico.

En cuanto al orden pragmático, este se refleja en la conversación en que el orden de los constituyentes no es el habitual o el esperado por los interlocutores. El español es una lengua que posee cierta libertad en cuanto a la ordenación de palabras y esto facilita que los hablantes realcen algunas partes del enunciado para favorecer la comunicación y reforzar su intención comunicativa. Un rasgo característico es la presencia del sujeto como en: *mi hermano empieza* (11), *tú te lo imaginas* (12), *yo me pongo negra* (15), *tú sabes lo que hacía el tío* (36), *como él no estaba* (171), etc. En la mayoría de los casos la presencia del sujeto sirve para imponer un grado mayor de intencionalidad y de compromiso y realzar la posición del interlocutor como en el caso de *yo*, la posición del oyente como en el ejemplo del *tú* o la de otro sujeto del que se está contado algo como en el caso de *mi hermano* o *él*.

Además todo elemento que se coloque en primera posición y no coincida con lo esperado (objeto directo OD, objeto indirecto OI u otros complementos circunstanciales CC) es un realce por parte del hablante de un elemento importante, novedoso o contrario a las expectativas del oyente. Esto lo vemos en: *en ese momento te tocaba alguien* (51) donde se realiza el CC de tiempo al igual que en: *por la mañana como él no se entera me voy a tomar café* (179); *esa cara me tiene* (209) y *menos gusto que tiene Ferri no tendrá el tío* (255) en los que se realiza en OD y *en mi casa no tenía ni bata* (304) donde se realiza el CC de lugar. Además de estos realces que se denominan **fenómenos de topicalización**, encontramos varias dislocaciones: *de pelo de dacha las hojas yo las lavaba* (133), *todas las pinturas que las meten luego al horno* (330), *suelto se lo pongo el pantalón* (340) y reformulaciones: *la alfombra tenía la alfombra* (128), *mi hermano empieza* (11) y *pero empieza mi hermano* (13), *te enseñan te enseñan* (147), *si por el trabajo y el trabajo* (157). Ambas tienen un valor explicativo o matizador.

Como hemos comprobado durante el análisis muchas de estas estructuras aparentemente anómalas responden a las necesidades comunicativas del hablante y a las estrategias que emplea para transmitir información. Para concluir este apartado queremos mencionar que en esta conversación coloquial predomina el orden SVO, en el que se realiza sobre todo el sujeto de los enunciados. Hemos encontrado pocos ejemplos de topicalizaciones y de dislocaciones; y más abundantes han sido los ejemplos de reformulaciones.

El último apartado del comentario sintáctico lo vamos a dedicar a **la deixis** y vamos a seguir a Raquel Martínez Ruiz (Briz, 2000: 243-262). La deixis es una categoría pragmática que implica la contextualización de la lengua, es decir, que siempre que un hablante emite un enunciado, este enunciado se localiza en un contexto determinado, en un lugar concreto, en un tiempo preciso y también se realiza por un hablante definido. *Quién, dónde y cuándo* suponen la localización del contexto a tener en cuenta.

La deixis va a englobar el uso de los pronombres personales, pronombres demostrativos, para situar a las personas dentro del discurso. También se incluyen los tiempos verbales, los adverbios de tiempo y de lugar y todos los elementos que sirvan para situar la comunicación en el momento de su realización.

La deixis se puede realizar hacia la situación espacial o hacia el momento temporal o hacia las personas del discurso. Al mismo tiempo, esta indicación se puede realizar hacia la realidad extralingüística, lo que se llama deixis exofórica, o hacia el contexto lingüístico, deixis endofórica. En la primera, el objeto señalado existe fuera del discurso; mientras que en la segunda el objeto se sitúa dentro.

El primer lingüista que sistematizó la deixis fue K. Bühler, *Teoría del lenguaje* (1974). Bühler distingue entre lo que llama campo mostrativo y campo simbólico. Por campo mostrativo entiende el lugar en el que el significado de las palabras va a depender de la situación; mientras que el campo simbólico se refiere al carácter conceptual. Nos interesa el campo mostrativo porque todo lo deíctico tiene su precisión dentro de este campo, es el campo de la denominación. Además, dentro de este campo mostrativo vamos a tener, **según las teorías de Bühler**, tres tipos de deixis fundamentalmente:

- **Ad oculos:** es el tipo de deixis en el que hay una indicación hacia los elementos que están presentes en el contexto situacional del discurso. Coincide, por lo tanto, con la deixis exofórica. Un ejemplo de este fenómeno es: *Cuando nos casamos, Sonia (39)*. *Sonia* está presente en la conversación, por lo tanto corresponde con este tipo de deixis. Otro ejemplo: *bueno nosotras a lo mejor también* (150). En este, *nosotras* es el elemento que representa la deixis *ad oculus*. Además de estos, hay otros ejemplos de este tipo de deixis en el texto analizado.
- **Anáfora:** como su nombre indica, estudia los elementos deícticos que se refieren a otras unidades que aparecen antes o después de un discurso. También se denomina deixis fórica. Este tipo de deixis no nos interesa a nivel conversacional y no la vamos a analizar.
- **Am phantasma:** se produce cuando el hablante señala a personas, tiempos o lugares, que no están presentes en la situación del discurso y los traslada al momento de la enunciación. Pondremos varios ejemplos: *mi hermano empieza, Ferri no ¿eh?, Ferri se coge su ropa* (11-12), *cuando ya vivíamos allá abajo en los pisos de la Juani* (46), *cuando se van ellas a tomar café con la gente, con las chavalas esas* (162-163).

A continuación, explicaremos los **tipos de deixis** en la conversación siguiendo a Raquel Martínez Ruiz (Briz, 2000: 246-258). En primer lugar la deixis de persona, luego la temporal, seguido la espacial y para terminar este apartado, la textual. Al mismo tiempo, esta indicación se puede realizar hacia la realidad extralingüística, lo que se llama deixis exofórica, o hacia el contexto lingüístico, deixis endofórica.

Dentro de la deixis de persona encontramos dos tipos: la estrictamente personal, referido a las personas del coloquio, y la deixis social que permite saber qué relaciones sociales mantienen los protagonistas de este coloquio.

a) La **deixis de persona** señala a todos aquellos que intervienen en el acto comunicativo. Por naturaleza, las personas que intervienen son el *yo* como emisor, el *tú* como receptor, y todos los demás que forman parte de la conversación. Observamos cómo la conversación se organiza en torno al *yo* (15, 17, 19, 21, 40, 63, 72, 90, 91, 116, 130, 153, 155, 162, 166, 167, 171, 172, 182, 213, 215, 220, 237, 245, 246, 299, 302, 305, 352, 391, 445, 446, 451, 459, 460, 466, 470, 486, 503, 508, 512) y al *tú* (6, 25, 36, 43, 77, 95, 112, 118, 153, 266, 272, 276, 278, 361, 444, 457, 459, 497, 498), aunque también hay referencias a otras personas que participan en ella: *Rosarín* (460, 512), *Ana* (338), *Sonia* (39, 115, 257, 417, 494, ), *mamá* (266, 315, 334, ), *nena* (297, 328, 341, 374, 500), *chica* (409) y al conjunto: *nosotras* (150). Con el análisis de la deixis de persona deducimos que la presencia del *yo* es más abundante que la del *tú*. Esto denota que es una conversación donde prima el subjetivismo. El hablante en primera persona se convierte en el centro del acto comunicativo y creará en torno a sí mismo una situación deíctica. Como afirma Martínez Ruiz (Briz, 2000, 253), el egocentrismo es un rasgo característico en la mayoría de conversaciones coloquiales.

b) En lo que se refiere a **deixis social** hablaremos de los tratamientos en español: la relación social que se establece entre las personas, para lo cual tenemos un conjunto de elementos llamado fórmulas de tratamientos.

A cada fórmula de tratamiento le va a corresponder un significado de distancia respecto al interlocutor o interlocutores, es decir, cada fórmula nos va a situar en un



determinado nivel de jerarquía social respecto a nuestros interlocutores. Vamos a hacer la división de este tipo de fórmulas entorno a dos polos diferentes: fórmulas pronominales y nominales.

**Fórmulas pronominales.** Estas formas son los pronombres que aparecen en la conversación. Y nos interesa, principalmente, fijarnos en la fórmula de tratamiento que utilizan según la norma peninsular. En esta norma tenemos: el *tú*, para las relaciones familiares o cercanas e informales, y el *usted*, para las relaciones de poder, de cortesía y formales.

En esta conversación de carácter coloquial, las relaciones son informales y familiares y como cabía esperar usan el tratamiento de *tú*.

**Fórmulas nominales.** Para realizar el análisis de las formas nominales vamos a seguir el libro de Antonio Carrasco Santana (2002). Carrasco distingue los siguientes tipos de deixis social:

- En primer lugar encontramos los **antropónimos**. Forman parte de este grupo los nombres de pila, los apellidos y los apodos. Encontramos los siguientes nombres de pila: *Belén* (338), *Ana* (13, 338), *Ferri* (11,12, 130, 201, 204, 214, 255, 410), *Lola* (190, 191, 219), *Maribel* (507), *Leonor* (482), *Dios* (23, 24, 95, 296), *Sonia* (39, 115, 257, 417, 473, 494) y un apodo: *Tilico* (269).
- En segundo lugar, los nombres que hacen explícito el **parentesco**, tanto si el parentesco es real como si no lo es: *hermano* (11,13), *tío* (23, 37, 43, 255, 257, 311, 349, 391), *madre* (95, 190, 191, 219, 236, 296, 378, 453, 459, 461, 481, 482,487, 494), *mamá* (266, 315, 334), *prima* (115), *papá* (152, 253, 275, 279), *marido* (211), *padre* (244), *sobrino* (274, 277), *hijas* (286, 378), *hijo* (382), *yaya* (326, 327), *yayo* (335, 343), *abuelo* (341, 343, 359, 375, 395).
- Un tercer grupo serían los tratamientos que dependen de la **edad**, es decir, se diferencian mucho con la diferencia de edad del emisor y los receptores: *chavalas* (163), *señora* (363), *hijo* (382), *dona* (421), *chica* (449, 464).
- En cuarto lugar están los **apelativos**, todos los tratamientos que cumplen la función de llamada. *Sonia* (39, 115, 257, 417, 494), *nena* (182, 297, 328, 341, 374, 500).

- En quinto lugar estarían las **profesiones**, las formas de llamar a alguien por el trabajo que desempeña: *dependienta* (298-299), *dependientes* (381), *clientas* (443).
- Otro grupo de tratamientos nominales es el denominado jerárquico, en el que es visible la **desigualdad social**: *los hombres* (9, 35). Hemos considerado que en esta conversación de mujeres se denunciaba implícitamente la desigualdad entre hombres y mujeres.
- Hay tratamientos de **igualdad** en el que se descubre que hay una relación entre los interlocutores de experiencia compartida: *nena* (182, 297, 328, 341, 374, 500), *chica* (193, 409), *vecinos* (56).
- El último grupo es el de tratamiento de **carácter amistoso y afectivo**: *cariño* (121), *guapo* (400). Pero también incluiremos los tratamientos de **carácter ofensivo o despectivo**: *guarrazo* (127), *chavalas* (163), *pendaja* (290), *perro* (317), *subnormales* (357), *feísimo* (374).
- Junto a este tipo de deixis social, hay fenómenos estilísticos de carácter pragmático que son los llamados *sustitutos de los tratamientos* dentro de lo coloquial. Hemos encontrado en relación a la segunda persona dos tipos diferentes: en primer lugar los que se refieren a la expresión cariñosa y en segundo lugar los que se refieren al insulto. En cuanto a la expresión cariñosa, hemos encontrado: *cariño* (121) y los siguientes hipocorísticos: *Juani* (46), *Mari Carmen* (48), *Rosarín* (460, 511), *Pepe* (111, 261, 335, 344), *Toni* (345); y en relación a los insultos, hemos encontrado los siguientes: *guarrazo* (127), *pendaja* (290), *perro* (317), *subnormales* (357).

La **deixis temporal** es la referencia a los momentos en que tiene lugar de manera presente o como evocación todo lo que se refiere al tiempo en que sucede lo que se cuenta o realiza.

Hay que distinguir entre el tiempo de la enunciación y el tiempo del enunciado. El tiempo de la enunciación es el mismo tiempo de la situación comunicativa, es decir, emisor y receptor coinciden; mientras que el tiempo del enunciado sería una

codificación temporal de las acciones que se presentan tomando como punto de partida el presente del hablante. La deixis temporal se marca con adverbios, con locuciones adverbiales temporales, con los tiempos verbales, con sintagmas circunstanciales de tiempo. Vamos a ejemplificar este tipo de deixis:

- Ejemplos de deixis temporal del tiempo **de la enunciación**: *esta noche* (10), *un día* (20), *hace unos años* (45), *nunca* (44, 241, 252), *cuando...* (160, 162, 377, 478-479), *ahora* (162, 266, 365, 441, ), *el año pasao* (164), *en otro tiempo* (366), *hoy* (400, 404, 406, 497), *una vez* (410-411), *luego* (441), *siempre* (454), *ayer* (470), *todos los años* (478), *Navidades* (479), *el domingo después de Reyes* (486), *hoy mismo* (492).
- Ejemplos de deixis del tiempo **del enunciado**: *cuando nos casamos* (39), *en ese momento* (51), *a esa hora* (63), *el día de antes* (91), *por la mañana* (94), *anoche* (98), *toda la mañana* (100, 169), *por la noche* (125), *un día* (141), *las nueve y cuarto* (168), *ahora* (169, 195), *a las tres... o a las dos* (182), *el otro día* (205), *siempre* (214, 215, 349), *desde entonces* (221), *antes* (384).

Mediante la **deixis espacial** se hace referencia a los lugares donde se sitúan las personas u objetos. Es del enunciado cuando se sitúa aquello que se cuenta en el espacio tomando como punto de referencia el lugar donde sucede la conversación y es de la enunciación cuando se sitúan cosas presentes en el espacio donde tiene lugar la conversación. De esta manera, las nociones de lejanía o cercanía son fundamentalmente lingüísticas en el caso del enunciado y físicas, cuando se trata de deixis de la enunciación. Los encargados en la lengua de realizar esta función deíctica son los pronombres demostrativos, los adverbios de lugar, las locuciones adverbiales y los complementos circunstanciales de lugar. Esta distribución espacial se ordena en el discurso en torno al emisor, al receptor y las personas sobre las que se cuenta algo. Veamos los ejemplos en el texto:

- Deixis espacial **de la enunciación**: *en coche* (407), *este* (426, 428, 431), *esto* (418), *estos tres* (430), *eso* (419), *aquí* (468), *abajo* (469), *en casa de* (502), *allí* (508).
- Deixis espacial **del enunciado**: *del armario* (7), *encima de la cama* (7-8), *desde la ducha* (21), *ahí* (31, 40, 61, 172, 213, 279, 281, 290, 334, 362), *allá* (46),

*abajo* (46, 281, 335), *en los pisos* (46), *a la ducha* (50, 57), *allí* (57, 100, 312, 352), *en las dos casas* (78), *en el orinal* (84), *en el váter* (88), *aquí* (95, 143), *en el patio* (121), *encima* (133), *en el Japón* (312), *en Yocojama* (312), *en mi casa* (304), *ese* (335, 345, 352-353, 355), *este* (349), *en la bolsa* (383), *en la mortaja* (384).

La **deixis textual** es la que se refiere a lo intralingüístico. Se denomina también deixis del discurso y es la que afecta al uso de expresiones de un enunciado para referirse a alguna parte del discurso que contenga dicho enunciado. Los que se encargan de mostrar esta deixis dentro del texto son los demostrativos neutros: *esto*, *eso*, *aquello*, *lo*. Hemos encontrado los siguientes ejemplos de deixis textual en el texto: *aquello* (304), *lo* (6, 21, 25, 26, 43, 75, 106) y *eso* (21, 51, 70, 144, 414).

#### - **Comentario prosódico**

Este comentario prosódico lo elaboraremos siguiendo a Briz (1995), a Gaviño (2008) y a Antonio Hidalgo Navarro en su capítulo *Las funciones de la entonación* en (Briz, 2000: 265-284). Analizaremos únicamente los primeros enunciados de la conversación, porque para la comparación este apartado no es relevante. Eso se debe a que el comentario literario carece de carácter prosódico.

Hay que tener en cuenta la tendencia a la economía del lenguaje y a la comodidad, ambas presentes en el nivel fónico de la conversación. En la expresión fónica de lo coloquial hay una mayor velocidad en las emisiones verbales, lo que significa que el ritmo del habla del registro coloquial es ágil. Vamos a explicar los diferentes fenómenos que hemos encontrado con varios ejemplos. Primero veremos los alargamientos, después los cambios de sonido, a continuación la pérdida o debilitamiento de sonidos y por último los elementos suprasegmentales.

**Alargamiento de sonidos.** Es un fenómeno fónico frecuente en la conversación y los alargamientos pueden tener distintas funciones. Hemos encontrado los siguientes ejemplos: *tíoo* (43) este alargamiento tiene la función de mantener el turno de palabra y sirve para intensificar el significado, *mee* (11, 44) tiene la función de mantener el turno de palabra y permite que el interlocutor organice sus ideas. El resto de ejemplos: *AYY*

(72) expresa vergüenza, *aah* (86) expresa desagrado y sorpresa, *UUY* (92, 95) expresa desagrado, *aayy* (97) expresa desagrado, *AAH* (99) expresa desagrado y sorpresa y *AAYY* (100, 105) expresa sorpresa. Este tipo de alargamientos son los predominantes en la conversación y tienen la función de mostrar la actitud del hablante respecto al mensaje. Es una función expresiva.

Los **cambios de sonido** los analizaremos siguiendo a Gaviño (2008: 40-53). Estos cambios se originan a raíz de la mayor velocidad de habla en la variedad coloquial.

Encontramos cambios de sonidos en la pronunciación de vocales, especialmente en las átonas, y son consecuencia de la relajación articulatoria de la conversación rápida y familiar. Hemos encontrado fenómenos de monoptongación de *a* en: *prepará* < *preparada* (5), *pa* < *para* (70).

En relación a **la pérdida o debilitamiento de sonidos**, como indica Gaviño (2008: 53-57), son consecuencia también de la relajación y de la tendencia a la economía del lenguaje, que se agudiza en el registro coloquial. Vemos la apócope en la preposición *para* < *pa'* (70) y el fenómeno más frecuente y repetido en toda la conversación, la síncope de la *-d-* intervocálica de los participios: *prepará* (5), *sacáo* (7), *entrao* (57), *empastraó* (63), *duchao* (67), *encontrao* (72), *fregao* (91), *meao* (93, 98) y *limpiaó* (103).

En cuanto a los **elementos suprasegmentales**, según Gaviño (2008: 58-61), hay que hablar fundamentalmente de entonación, de acento y de silencios y pausas.

Lo esencial en la **entonación** son las variedades tonales. Todos, desde el punto de vista diatópico, reconocemos diferentes curvas de entonación que caracterizan a diferentes zonas. El tonema es la parte final de la curva melódica de cada uno de los grupos fónicos y es la parte más significativa de la entonación y se da a partir de la última sílaba. En la conversación encontramos tres tipos de tonemas: los tonemas de inflexión ascendente (↑) que marcan continuidad (6, 25, 78, 80, 81, ) o expresividad (19, 23, 21, 56, 98, 106, 119); los tonemas de inflexión descendente (↓) que establecen fronteras y suelen cumplir una función asertiva (21, 46, 90, 111, 117) y los tonemas de inflexión

suspendida (→) que marcan enunciados informativamente pertinentes. Son un recurso de intensificación para reforzar la opinión. Gaviño (2008: 58-61) apunta que estas oraciones son gramaticalmente incompletas, sin embargo desde el punto de vista pragmático son completas y se espera que el oyente recupere esa información gracias al conocimiento compartido. Los casos realizados para que el oyente recupere la información aparecen en las líneas: 29, 33, 41, 63, 65, 72. En otros casos, este tipo de tonemas se deben a que el hablante no tiene recursos para completar u organizar la información como aparece en las líneas: 11, 18, 20.

Además de los tonemas, es importante destacar el **acento** y la **pronunciación enfática**. A parte de su función distintiva, el acento posee en el eje sintagmático una función contrastiva, destaca las sílabas acentuadas frente a las no acentuadas. En la conversación coloquial son frecuentes las pronunciaciones marcadas. Estas pronunciaciones se realizan por medio de la enfatización de una sílaba, de una palabra, de un sintagma o de un enunciado. El énfasis puede añadir información a lo que se comunica como vemos en: *Y ME PONGO NEGRA* (15), *el TÍo Sabe DÓNDE LO TIENE TODO* (28-29) , también puede ser un refuerzo intensificador o argumentativo ante la actitud del hablante frente a lo que está diciendo como vemos en: *CLARO* (22), *QUÉ VERGÜENZA* (73), *ah por faVOR* (86-87), *UUY LA MADRE DE DIOS* (95) o puede pretender captar la atención del interlocutor como en: *QUÉ* (3, 4), *UYY* (92), *SI* (95), *AAYY* (100), *SE ME HA ROTO EL ORINAL* (111) .

Otro apartado importante dentro de la prosodia son **los silencios y las pausas**. Los silencios actúan con frecuencia como elementos demarcativos, como un signo de puntuación y aportan una información similar a la palabra dicha. Cada persona hace tiene un uso diferente de los silencios. En este fragmento conversacional hemos hallado algún silencio en la línea 180, que se produce porque el hablante está esperando a que las otras interlocutoras se pronuncien y en la 181, que significa aceptación y permite que el hablante B siga con la palabra. En relación a las pausas, podemos decir que son unidades menores de la entonación, que producen durante la emisión de un discurso y al final de cada grupo fónico. Hay dos tipos de pausas: fisiológicas y lingüísticas. Las primeras son imprescindibles para poder respirar y las segundas, las lingüísticas, marcan el final de una expresión con significado y tienen intención comunicativa. Algunos ejemplos de pausas intencionadas son: *///* (1), *///* (4), *//* (30), *///* (50) y *//* (57).

Para concluir este apartado, queremos destacar la importancia de las transcripciones para la total comprensión de la conversación, pues los alargamientos, las pérdidas y debilitamientos de vocales y consonantes, los acentos, la pronunciación enfática, los silencios y las pausas, todos estos fenómenos dan cuenta de lo compleja que es la comunicación oral y en concreto la coloquial. Gracias a ellos, se puede reflejar en un papel gran parte de los mecanismos que ponemos en marcha para comunicarnos y se puede realizar un estudio de los mismos. Esta será una de las principales diferencias que encontremos entre el análisis de una conversación real y el de un texto literario, ambos de carácter coloquial.

### **Análisis de texto literario**

El otro texto coloquial que vamos a analizar es un fragmento de *Cinco horas con Mario*, obra de 1966 que encaja dentro de la corriente de literatura experimental, típica de los 60. Consideramos necesario, para poder realizar una buena y comprensible interpretación del fragmento, resumir el argumento y explicar algunas características esenciales de la obra.

*Cinco horas con Mario* se contextualiza en marzo de 1966. Carmen Sotillo, una mujer conservadora de clase media alta, vive en su casa a los 44 años la inesperada muerte de su marido, Mario. Una vez que las visitas y la familia se han retirado, ella vela durante la última noche el cadáver de su marido e inicia con él un falso diálogo, porque en realidad es un monólogo. Los temas principales que aparecen están relacionados con los conflictos de su matrimonio.

Esta obra se caracteriza porque casi en su totalidad, desde el capítulo primero hasta el vigésimo séptimo, es un soliloquio de Carmen. Cada capítulo comienza con una cita bíblica que Mario había subrayado cuando aún vivía. Esas citas introductorias sirven a Carmen para hacerle reproches a su marido. Como ejemplo hemos escogido la cita que aparece en el fragmento que analizaremos: *Casa y hacienda, herencia son de los padres, pero una mujer prudente es don de Yavé* (1). La obra consta además de un prólogo y un epílogo.

Miguel Delibes utiliza el lenguaje coloquial y desorden temporal típico del flujo de conciencia para contribuir a la verosimilitud del soliloquio de Carmen. El fragmento que hemos seleccionado pertenece al capítulo primero y lo hemos numerado para situar los ejemplos del análisis.

- **Comentario de las unidades del texto literario**

Como ya hemos comentado, el rasgo definitorio de la conversación es **la alternancia de turnos** no predeterminada (Briz, 2000: 51-59). Los turnos son intercambios que conllevan un cambio de hablante y una aceptación por parte de los interlocutores, por tanto, en un soliloquio, a diferencia de una conversación, no hay alternancia de turnos.

Tanto la conversación como un texto literario, se organizan en **secuencias**, es decir, en temas y subtemas. El tema principal en el monólogo de Carmen son los reproches hacia su matrimonio. Las secuencias serían las siguientes:

- Secuencia 1: Carmen y su matrimonio con Mario
- Subsecuencias de la 1: conflicto con Transi, generalización de los hombres y las mujeres en la vida matrimonial, la confianza en el matrimonio, conflicto con Encarna a lo largo de su matrimonio.
- Secuencia 2: la vida en familia.
- Secuencia 3: la vida de “criada” de Carmen.
- Secuencia 4: comparación de Mario con su hermano, Elviro.
- Continuación de secuencia 4: tema de Encarna, mujer de Elviro, y opinión de Valentina al respecto.
- Secuencia 5: alabanza de Carmen a sí misma.
- Secuencia 6: apatía de Mario en la cama.

Las secuencias se relacionan con las anécdotas que Carmen va contando. Nos centraremos en el **relato anecdótico** de este texto literario coloquial y vamos a analizarlo en dos niveles: el macroestructural y el microestructural.

El nivel **macroestructural** hace referencia a la organización del relato. Para insertar un relato los interlocutores utilizan estrategias como prefacios o preanuncios, como por ejemplo: *¿recuerdas?* (6), *¿Pero es que crees...?* (30-31), *¿Recuerdas...?* (70), *¿Tú*



*sabes...?* (82). Estos cumplen la función de comprobar si el oyente conoce la información. Otro recurso es intentar crear expectativas y suscitar interés: *¿Desconfianza?* (14), *¿Crees tú...?* (35), *¿Es que todavía...?* (83-84), *¿Qué te parece?* (83, 97) y más preguntas retóricas en la (43, 50, 51).

Como hemos visto, para introducir un relato se emplean estructuras más o menos directas y se apela al oyente, que puede aceptar atender al relato o rechazarlo. Esto lo vemos en: *mira Transi* (7), *¿recuerdas?* (6), *mira Encarna* (17), *pues ya lo oyes* (85), *fíjate bien* (88). En este caso, al tratarse de un monólogo no existe opción de respuesta y las apelaciones son retóricas.

El hablante suele relacionar el relato que va a introducir con el discurso previo. Por ejemplo, Carmen está hablando de que mujeres como ella hay pocas y para enlazar con el siguiente tema dice: *mira Transi* (7). Luego cuando vuelve a cambiar de tema dice: *mira Encarna* (17). Este recurso lo emplea en más ocasiones: *ya ves tu hermano Elviro* (69), *mira Eliseo san Juan* (89).

Podemos establecer dentro del relato cuatro partes fundamentales: una situación inicial, el nudo de la historia, la evaluación y la situación final.

Cuando se narra una anécdota, inicialmente, se suele hacer referencia a *quién, cuándo y dónde*. Por ejemplo en las líneas 89 a la 94. El protagonista de la anécdota es Eliseo, un tipo vulgar. Esta tiene lugar en la tintorería y ocurre cada día, desde hace años. El nudo de la historia son los enunciados que narran *qué sucedió*: Eliseo piropea a Carmen. Las evaluaciones que hace Carmen del relato son: la descripción de Eliseo como un tipo vulgar y la afirmación de que ella sigue gustando a los hombres y no es un vejestorio. En este relato la resolución es que Mario no se entera de nada. Y hasta aquí el análisis de la macroestructura del relato, a continuación analizaremos la microestructura.

Dentro de **la microestructura** del relato coloquial vamos a analizar los rasgos lingüísticos típicos. A diferencia de la conversación, donde abundaba el estilo directo, en este texto literario es representativo el uso de la narración en primera persona. En escasas ocasiones encontramos ejemplos de la narración en estilo indirecto: *vaya a decir ahora que* (12), *te digo mi verdad* (34); o de estilo directo: “*Encarna...*” (28), (37, 38), (42), *me dijo:...* (82, 83), (85-86), (90).

Las marcas de coherencia y cohesión internas son otro de los rasgos de la microestructura de un relato. Entre los mecanismos de coherencia son muy importantes la deixis, la sustitución léxica y la progresión temática; y entre los mecanismos de cohesión destacan la repetición y los marcadores discursivos, también denominados conectores.

Explicaremos estos mecanismos tanto de coherencia como de cohesión a lo largo del análisis a nivel léxico y a nivel sintáctico. Ahora, simplemente, vamos a comentar por encima las repeticiones y, más detalladamente, los marcadores del discurso.

En las repeticiones del texto literario se repite el motivo de las críticas y los reproches a Mario. Las repeticiones de un tema al que se va añadiendo información nueva (rema) son muy importantes para la progresión temática. Como hemos visto en el análisis secuencial temático, priman unas ideas en torno a las cuales se organiza la conversación y surgen subtemas.

En cuanto a los marcadores del discurso que estructuran la historia vemos tres tipos: iniciales, como por ejemplo: *como la primera noche* (5-6), *el año de la playa* (15), preguntas retóricas como: *¿Desconfianza?* (14), *mira* (7, 17, 89), *todavía... el día que* (26) ; regulativos-reformulativos, los principales regulativos son: *que* (2, 15, 16, 21, 24, 38, 41, 44, 48, 49), *pero* (7, 13, 14, 18, 25, 28, 30, 32, 39, 57), *ya ves* (14, 38), *a ver* (41), *luego* (78, 97, 99), *entonces* (32, 59,) y *pues* (58, 85) y reformulativos: *claro que* (10), *lo cierto es que* (52), *como yo digo* (10); y para terminar los de cierre: *a ver* (17). Los marcadores de cierre, al igual que pasa con los de inicio, aparecen con frecuencia implícitos porque el final de un relato da pie al comienzo del siguiente.

Algunos de los marcadores, además de la función estructuradora, tienen finalidad expresiva, apelativa y fática, como *mira*, *ya ves* y *a ver*.

Otra característica típica del registro coloquial es el **habla simultánea** (Briz, 2000: 69-74), pero en el análisis de un monólogo no es pertinente.

#### - **Comentario léxico-semántico**

Al igual que en el análisis de la conversación coloquial vamos a hacer el comentario léxico siguiendo a Marcial Terrádez Gurrea (Briz, 2000: 111-124), Julia San Martín Saéz (Briz, 2000: 125-142) y Juan Gómez Capuz (Briz, 2000: 143-189).

En primer lugar, vamos a analizar manualmente **las frecuencias léxicas** en este texto literario coloquial. El objetivo principal de hacer listas de frecuencias léxicas es hacer un estudio cualitativo y cuantitativo del léxico de la conversación. Hemos encontrado las siguientes frecuencias léxicas altas: el verbo *decir*: (3, 10, 12, 21, 25, 34, 45, 50, 64, 69, 82) y el verbo *saber* en estructuras como: *ya lo sé* (17-18, 32, 68), *yo que sé* (41, 54), *a saber* (44, 86), *ya se sabe* (61, 64, 87), *sabes* (78, 82), *para que lo sepas* (93-94), *mujer/es* (1, 3, 11, 33, 41, 47, 48, 55, 65, 75), *yo* (10, 15, 16, 25, 31, 41, 45, 48, 49, 50, 55, 64, 69, 86), *tú* (3, 12, 23, 26, 29, 35, 35, 39, 51, 54, 60, 82), *Mario* (33, 43, 45, 47, 51, 74, 88), *cariño* (2, 13, 25, 40, 51, 63), *cuñada* (17, 23, 40, 83), *hermano* (20, 69, 70, 74).

Lo que nos llama la atención es que los verbos *decir* y *saber* se encargan de facilitar la progresión del monólogo y son relevantes sobre todo por la función gramatical que desempeñan; y las apelaciones a *Mario*, llamándole por su nombre o con palabras como *cariño*, que tienen funciones apelativas y fáticas. Ambos se encargan de mejorar la expresividad del texto.

En segundo lugar, vamos a comentar los **campos léxicos**. El más importante es el campo léxico de la familia: *padres, mujer/es, cuñada, mamá, hermano, novios, padre, papá, marido, hijo*. Este campo léxico revela que el monólogo de Carmen era sobre la familia y para una persona muy cercana a ella, como lo es Mario. Las anécdotas que Carmen cuenta son cotidianas, de la vida que han compartido Mario y ella. Otro campo léxico podría ser las mujeres: *esclava, chica, criada, señoritas, madre, señora*, y los adjetivos con los que Carmen las describen o se describe a sí misma: *románticas, tontas, injusta, pobre, tonta, buena, achicada, afectada, sincera, comidas, vestidas, aperreada, vejestorio*. Este campo léxico refleja uno de los temas que trata Carmen en este fragmento, que es el desdibujamiento de las clases sociales en lo que se refiere a la mujer.

A propósito de que tienen una baja frecuencia léxica y siguiendo a Eugenio Cascón (2013: 21-32) queremos comentar la ausencia de **las interjecciones**. Su función es transmitir emociones y son de carácter apelativo. En este fragmento hay solo dos: *zas* y *¿eh?*. Hemos considerado que esta ausencia se debe que se trata de un texto literario de carácter coloquial y que Miguel Delibes, escritor culto, no quiere caer en la exageración

de la expresividad coloquial. También es notoria la riqueza léxica de este texto, diferencia de la pobreza que presentaba la conversación coloquial.

Hemos considerado importante mencionar las **palabras homónimas y polisémicas** que aparecen en la conversación. Hacer el estudio manualmente nos ha permitido encontrar varios ejemplos de polisemia: *mujer/es* (1, 3, 11, 33, 41, 47, 48, 55, 65, 75) e *hijo* (27, 30, 91, 98). En el caso de *mujer* tiene el significado de persona de sexo femenino en unos contextos del fragmento (11, 33, 41, 47, 48, 55, 65) y el de esposa en relación al marido en otros (1, 3, 75). En cambio, *hijo* se utiliza en todos los ejemplos como expresión para referirse a alguien cercano, pero el significado más normalizado es la persona respecto de sus padres.

Los hablantes de una lengua crean nuevos términos según sus necesidades expresivas. A estos los vamos a denominar neologismos. Estos pueden ser semánticos o formales.

Los **neologismos semánticos** se forman por analogías implícitas o por procesos metafóricos que relacionan dos o más realidades. Una gran parte de las metáforas usadas en la conversación coloquial giran en torno al ser humano y a la cultura de la sociedad en la que vive. En la conversación aparecen varios neologismos metafóricos que vamos a explicar:

- *A la vuelta de la esquina* (4): ‘fácilmente’.
- *Tirar del carro* (6): ‘tener la responsabilidad de algo en concreto’.
- *Sanseacabó* (11): implica la imposición de una idea o un acto.
- *Cabeza loca* (12): se refiere a una persona que actúa de forma irresponsable.
- *Poner una mano en el fuego* (13): ‘confiar plenamente en algo o en alguien’.
- *Sacarse algo de la cabeza* (18): ‘olvidarse de algo intencionadamente’.
- *Salir por peteneras* (23): ‘no implicarse’.
- *Por fas y por nefás* (25-26): sirve para excusarse.
- *Sacar de quicio* (34): ‘desesperar a alguien’.
- *Ser de barro* (37): hace alusión al carácter humano de las personas.
- *Estar mano a mano* (35): ‘estar unido a alguien por alguna circunstancia’.
- *Con la mano en el corazón* (43): ‘con sinceridad’.
- *Echar buen pelo* (52): ‘dedicar mucho tiempo a algo’.
- *A duras penas* (62): ‘difícilmente’.

- *No tener vuelta de hoja* (64): es algo que no se puede cambiar.
- *Trabajar como una burra* (65): ‘trabajar muy duro’.
- *Ser de otra pasta* (70): ‘ser distinto a’.
- *Palabra* (73): se utiliza para recalcar la certeza de lo dicho.
- *Atar en corto* (75): controlar.
- *Tener entre ceja y ceja* (76): ‘obsesionarse’.
- *Pegársela a alguien* (76): ‘engañar a alguien’.
- *Jurar en cruz* (79): ‘prometer’.
- *Dejar en paz* (83): ‘no molestar’.
- *Ser algo un rato largo* (85): indica mucha cantidad de algo.
- *Hablar por hablar* (85): ‘hablar sin tener conocimiento de lo que se está hablando’.
- *Estar buena* (90): ‘tener atractivo físico’.
- *Vivir en la luna* (94): ‘estar ausente’.

Los **neologismos formales** surgen a partir de los **sufijos apreciativos** y de los acortamientos. Como explica Juan Gómez Capúz (Briz, 2000: 144-147) la sufijación apreciativa no es un tipo representativos de neologismo, pero modifica las palabras y aporta nuevos matices a sus significados. Los sufijos pueden funcionar como marcas dialectales. En esta conversación hemos hallado los siguientes sufijos: *-illas*, e *-ita/s*. El sufijo *-illas* es un sufijo apreciativo diminutivo y se utiliza sobre todo en el sur de España. En el ejemplo de la conversación *vistillas* (15) tiene connotación enfática. El sufijo *-ita* es el apreciativo diminutivo menos marcado dialectal y sociolingüísticamente, los ejemplos del texto son: *escenita* (39), *señoritas* (53), *señorita* (56). No mencionaremos los acortamientos léxicos porque no hemos encontrado ninguno.

Para seguir con el comentario léxico, vamos a tratar **la fraseología** de la conversación y para ello seguiremos a Leonor Ruiz Gurillo (Briz, 2000: 169-187). La fraseología es un recurso léxico presente en todas las lenguas. En español disponemos de combinaciones que tienen un grado determinado de fijación<sup>3</sup> y otro de idiomatidad<sup>4</sup>. Según este

---

<sup>3</sup> Cuando una expresión se reproduce siempre del mismo modo. (Briz, 2002: 170)

criterio denominaremos a estas combinaciones *unidades fraseológicas* y hay subtipos de estas unidades: locuciones y enunciados fraseológicos.

Las **locuciones** forman parte de un enunciado, mientras que **los enunciados fraseológicos**, como su nombre indica, son autónomos. Algunos ejemplos de locuciones los hemos visto en el apartado de neologismos formales. Estos son algunos ejemplos de locuciones verbales en la conversación: *atar en corto, dejar en paz, jurar en cruz, salir por peteneras, sacar de quicio* y tres ejemplos de locución adverbial: *de otra pasta, a duras penas, con la mano en el corazón*. Los ejemplos de unidades fraseológicas más destacados son:

- **Parecias.** Hemos encontrado un refrán en: (1), un ejemplo de enunciado de valor específico: *por fas y por nefás*.
- **Fórmulas psicosociales:** *como Dios manda* (50-51) que es una fórmula asertiva, *Dios me perdone* (76) es una fórmula de redención y *palabra* (73) y *jures en cruz* (79) son fórmulas comisivas de promesa.

Para finalizar el apartado léxico-semántico queremos destacar que es llamativa la riqueza en el vocabulario. Esta compensa la falta de circunloquios, repeticiones y expresiones redundantes típicas de las conversaciones coloquiales.

Otros recursos léxicos presentes en el texto literario que favorecen la comunicación en estos registros son: los *verba omnibus* como *cosas* (17, 21, 63), *esto* (9, 54, 101), *eso* (10, 18, 36, 43, 58, 78, 98), las interrogaciones retóricas (6, 14, 30, 35, 43, 50, 54, 57, 65, 70, 79, 81, 83, 97), los imperativos gramaticalizados: *mira* (7, 17, 89), *anda* (88), las expresiones metafóricas que ya hemos visto, las comparaciones *como si* (9, 30, 38), *como* (5, 65, 87), las interjecciones, los apreciativos, los neologismos, los préstamos y la significativa utilización de disfemismos como *pito* (27).

#### - **Comentario sintáctico**

El comentario sintáctico del texto coloquial constará de varios apartados. En primer lugar, analizaremos los marcadores discursivos, en concreto nos centraremos en los

---

<sup>4</sup> Cuando una expresión presenta un significado unitario que no es el resultado de la suma de sus componentes.

marcadores conversacionales, que son los que nos interesan para este análisis. A continuación, explicaremos y ejemplificaremos el orden de palabras representativo en este tipo de texto. Y para cerrar este comentario sintáctico, hablaremos de la deixis.

Al igual que en la conversación, en el texto literario coloquial se utilizan mecanismos de cohesión. Aunque este texto no es una conversación como tal, estamos buscando las semejanzas que posee con estas, por lo tanto, dentro de los marcadores del discurso, nos interesa analizar **los conversacionales**. Hay cuatro grandes grupos como hemos explicado en el comentario de la conversación coloquial:

- **Marcadores de modalidad epistémica.** Hemos encontrado: *claro que* (10, 86), *es cierto* (68), *ya lo sé* (32, 68), *ya se sabe* (61, 64), *lo cierto es que* (52), *anda que* (88).
- **Marcadores de modalidad deóntica.** Hemos encontrado los siguientes marcadores deónticos: *bien* (15).
- **Enfocadores de alteridad.** Estos marcadores expresan el intento de acercarse al interlocutor o al oyente y, en general, tendrán pronunciación exclamativa. Son los más abundantes en este texto y podemos agruparlos según la categoría a la que pertenecen. Encontramos varios verbos en segunda persona del singular cuyo significado se ha gramaticalizado como: *dirás* (3), *recuerdas* (6), *entiéndelo* (7), *sabes* (78, 82), *sepas* (94), *oyes* (85), *anda* (88), *mira* (7, 17, 89), *crees* (31, 35), *ves* (14, 38, 69), *fíjate* (36, 77, 88). También funcionan como enfocadores de alteridad las interjecciones propias: *zas* (5, 100) y *¿eh?* (79).
- **Marcadores metadiscursivos conversacionales.** Estos ayudan a los interlocutores a construir la conversación. Al ser un monólogo no hay presencia de este tipo de marcadores.

Realizaremos **el análisis del orden de palabras** en el texto literario coloquial atendiendo al capítulo que dedica Xosé A. Padilla García en Briz (2000: 221-242). El orden de palabras en español coloquial es según el principio sintáctico: *sujeto* (normalmente elidido) + *verbo* + *objeto* (SVO). Este orden refleja la necesidad de

comunicar por encima de todo y para ello los interlocutores pueden alterar el orden SVO, originando los fenómenos de topicalización, de dislocación y de reformulación. El orden pragmático se refleja en la libertad de la ordenación de palabras. Esto facilita a los hablantes realzar algunas partes del enunciado para favorecer la comunicación y así, reforzar su intención comunicativa.

Observamos varias características destacables en este texto. Una es la **presencia del sujeto** en la mayoría de estructuras, lo que aporta mayor informatividad y ayuda a que el receptor comprenda el mensaje. En este caso, el receptor aparente es Mario, que ha fallecido, y el receptor real es el lector. Miguel Delibes, el autor, utiliza todos los recursos coloquiales posibles para conseguir que el soliloquio de Carmen sea verosímil en esa situación coloquial, familiar e informal. Otra característica es que predomina la coordinación, frente a la subordinación. Los principales nexos coordinantes que aparecen en el texto son: *pero* e *y*. Otro rasgo muy presente en el soliloquio de Carmen es la utilización de **verbos de dicción** como: *decir* (3, 10, 12, 21, 25, 34, 45, 50, 64, 69, 82). Otra característica es la gran cantidad de **clíticos**. Esto se explica por razones pragmáticas y textuales. Gracias a los clíticos, se mantiene la coherencia interna del texto: *entiéndelo* (7), *llámalo* (14), *la oía* (22), *se la das* (39). Otro rasgo son los realces o **fenómenos de topicalización**. Según el elemento que el interlocutor quiera destacar encontramos diferentes complementos realzados: *para vosotros no rige* (10), *para todos encontrabas disculpas* (24), *de barro somos* (37) y *en más de veinte años no hayas tenido* (67). No hemos encontrado dislocaciones ni reformulaciones. Esto seguramente se deba al carácter literario del texto. Las palabras de Carmen están premeditadas y no dan lugar a reformulaciones, ni dislocaciones.

El último apartado del comentario sintáctico lo vamos a dedicar a **la deixis** y vamos a seguir a Raquel Martínez Ruiz (Briz, 2000: 243-262). Según las teorías de **Bühler** vamos a hablar de tres tipos de deixis fundamentalmente: **ad oculus**, como por ejemplo: *Mario* (45, 47, 55, 88), *cariño* (40, 63); anáfora; y **am phantasma**, como en: *Elviro* (73), *Vicente Rojo* (42), *Encarna* (17, 26, 37, 76), etc.

A continuación, explicaremos los **tipos de deixis** en la conversación siguiendo a Raquel Martínez Ruiz (Briz, 2000: 246-258). En primer lugar la deixis de persona, luego la temporal, seguido la espacial y para terminar este apartado, la textual.



Dentro de la **deixis de persona** encontramos dos tipos: la estrictamente personal y la deixis social. La deixis de persona señala a todos aquellos que intervienen en el acto comunicativo: *yo* (10, 15, 16, 25, 31, 41, 45, 48, 49, 50, 55, 64, 69, 86), *tú* (3, 12, 23, 26, 29, 35, 35, 39, 51, 54, 60, 82). En este caso, no hay referencias a otras personas que participen en la conversación. A diferencia de la conversación coloquial, la presencia del *tú* y la del *yo* están equilibradas. Aunque sea un monólogo de Carmen, Mario está presente todo el tiempo.

En lo que se refiere a **deixis social** hablaremos de los tratamientos en español: la relación social que se establece entre las personas. Hay dos tipos: las fórmulas pronominales y las nominales. En este monólogo Carmen trata de *tú* a Mario. Esto implica que la interlocutora tiene una relación familiar, cercana e informal con Mario, de hecho Carmen es la viuda de Mario.

Para analizar las **fórmulas nominales** seguiremos el análisis de Antonio Carrasco Santana (2002).

- En primer lugar, encontramos los **antropónimos**. En este texto son muy numerosos: *Yavé* (1), *Transi* (7), *Encarna* (17), *Elviro* (18), *Mario* (33), *Vicente Rojo* (42), *Julia* (58), *Dios* (51), *Valentina* (82), *Elíseo San Juan* (89) y un hipocorístico: *Valen* (84).
- En segundo lugar, los nombres que hacen explícito el **parentesco**, tanto si el parentesco es real como si no lo es: *padres* (1), *mujer/es* (1, 3, 11, 33, 41, 47, 48, 55, 65, 75), *cuñada* (17, 23, 40, 83), *mamá* (16), *hermano* (20, 69, 70, 74), *novios* (21), *padre* (48), *papá* (58), *marido* (68), *hijo* (27, 30, 91, 98).
- Un tercer grupo serían los tratamientos que dependen de la **edad**, es decir, se diferencian mucho con la diferencia de edad del emisor y los receptores: *hermano mayor* (20), *hermano menor* (20), *padre* (45), *señora* (62), *señorita/s* (53, 56), *chica* (38), *papá* (58) y *vejstorio* (93).
- En cuarto lugar están los **apelativos**, todos los tratamientos que cumplen la función de llamada: *Mario* (33, 43, 45, 47, 51, 74, 88), *cariño* (2, 13, 25, 40, 51, 63), *querido* (15), *adoquín* (31), *hijo* (27, 30, 91, 98), *tonto del higo* (92).
- En quinto lugar estarían las **profesiones**, las formas de llamar a alguien por el trabajo que desempeña: *criada/s* (53, 56, 62), *el de la tintorería* (89). Otro grupo denomina la jerarquía social. Al igual que en la conversación coloquial hemos

considerado que: *los hombres* (9, 63, 93) y *las mujeres* (11, 47, 48), con las connotaciones que tienen incorporadas, reflejan la desigualdad social entre ambos sexos. También hay otras palabras que hacen referencia a la jerarquía social: *esclava* (63), *criada/s* (53, 56, 62).

- El último grupo es el de tratamiento de **carácter amistoso y afectivo**: *cariño* (2, 13, 25, 40, 51, 63), *querido* (15), *adoquín* (31). Pero también incluiremos los tratamientos de **carácter ofensivo o despectivo**: *criaturas* (7), *torbellino* (30), *las mujeres de su pelaje* (45), *tonto del higo* (92), *vejstorio* (93), *mezquinos* (100).

La **deixis temporal** es la referencia a los momentos en que tiene lugar de manera presente o como evocación todo lo que se refiere al tiempo en que sucede lo que se cuenta o realiza. Hay que distinguir entre el tiempo de la enunciación y el tiempo del enunciado. Vamos a ejemplificar este tipo de deixis:

- Ejemplos de deixis temporal del tiempo **de la enunciación**: *ahora* (5, 12), *desde que* (18, 76), *todavía* (26, 83), *siempre* (23), *entonces* (32), *de ayer* (39), *hoy en día* (53), *ahora* (60), *todo el día* (60), *en más de veinte años* (67), *ayer* (82), *aún* (92).
- Ejemplos de deixis del tiempo **del enunciado**: *la primera noche* (6), *el año de la playa* (15), *cada vez* (21), *delante* (31), *más de dos años* (33), *el día que* (26), *el día* (63, 80), *un minuto* (65), *a veces* (69), *en junio del 36* (71), *a los tres meses* (73), *al enviudar* (78), *a la noche* (97).

Mediante la **deixis espacial** se hace referencia a los lugares donde se sitúan las personas u objetos. Veamos los ejemplos en la conversación:

- Deixis espacial **de la enunciación**: *aquí* (2, 21).
- Deixis espacial **del enunciado**: *a la vuelta de la esquina* (4), *cine* (22, 31), *en Fuima* (29), *aquí* (42), *en casa* (56), *entre pucheros* (61), *allá* (66), *más lejos* (89), *en la luna* (94), *por la calle* (93).

La **deixis textual** es la que se refiere a lo intralingüístico. Los que se encargan de mostrar esta deixis dentro del texto son los demostrativos neutros: *esto*, *eso*, *aquello*, *lo*. Hemos encontrado los siguientes ejemplos de deixis textual en el texto: *esto* (9, 54, 101), *eso* (10, 18, 36, 43, 58, 78, 98), *lo* (23, 26, 46, 85) y *aquello* (56).

- **Comentario prosódico**

El comentario prosódico no es pertinente realizarlo en este texto literario coloquial. La principal razón es que no es una transcripción y no muestra rasgos fónicos, a excepción de las interrogaciones y las exclamaciones.

### **Comparación de ambos análisis**

En este apartado compararemos los rasgos coloquiales de la conversación y del texto literario siguiendo la estructura del trabajo: comentario de las secuencias de la conversación, comentario léxico-semántico, comentario sintáctico y finalmente, comentario prosódico. Explicaremos las principales diferencias y similitudes de este registro en dos textos con características muy distintas. En la conversación coloquial participan varias personas, tres mujeres para ser exactos, y en el fragmento de *Cinco horas con Mario* hay dos participantes, pero solo se pronuncia uno. Se trata de un soliloquio porque Carmen no espera respuesta por parte de Mario. Algunas semejanzas que podemos ver previamente son que la temática de la vida en matrimonio, que los interlocutores son mujeres de mediana edad y que tienen relación familiar.

En relación a los comentarios de las secuencias de la conversación, en el monólogo de Carmen no hay actos reactivos de otros participantes, ni alternancia de turnos. En ambos, los enunciados se organizan en secuencias temáticas. En la conversación estas secuencias surgen por el carácter interaccional y de forma espontánea, los temas son dispares y se disponen de forma caótica. En cambio, el soliloquio de Carmen presenta una progresión temática lógica característica del carácter premeditado del texto literario.

El relato anecdótico aparece en los dos de forma similar. A nivel macroestructural se realizan comprobaciones para saber si el oyente conoce la información, pero a diferencia de la conversación, en la que los interlocutores obtienen respuestas, en el soliloquio estas comprobaciones son retóricas. A nivel microestructural es característico el uso del empleo directo para introducir lo que dicen los protagonistas del relato. Este rasgo favorece la verosimilitud en el texto literario.

Atendiendo a las frecuencias léxicas del comentario léxico-semántico, observamos la alta frecuencia de interjecciones en el texto conversacional y la baja en el literario. Esto denota la expresividad y naturalidad en la conversación frente a la ficticia expresividad del texto literario. Deducimos que Miguel Delibes no ha querido caer en la parodia de lo coloquial introduciendo una alta frecuencia de interjecciones en el soliloquio de Carmen. Lo que pretendía el autor era alcanzar la verosimilitud.

En ambos textos hay una alta frecuencia de verbos de dicción y de clíticos. Estos facilitan tanto la progresión e introducción de ideas como la comprensión de estas. Y también en los dos está presente el campo léxico de la familia, sin embargo los campos léxicos del texto literario, como por ejemplo el de los adjetivos de las mujeres, denotan mayor riqueza léxica. Y no solo los campos léxicos, también las expresiones metafóricas y la fraseología presentes en el soliloquio de Carmen corroboran esta afirmación. En la conversación coloquial es típica la pobreza léxica que se observa en: las repeticiones y expresiones redundantes, los *verba omnibus*, los imperativos gramaticalizados y los disfemismos.

En la sintaxis observamos bastantes diferencias. Como apunta Araceli López Serena (2007: 202-203), es imposible calcar la sintaxis propia de la modalidad comunicativa inmediata en la literatura. Principalmente, porque las condiciones del mensaje hablado y las del escrito son distintas.

Los marcadores discursivos oracionales están presentes tanto en la conversación como en el soliloquio, pero son más abundantes en la conversación. En concreto, los de tipo metadiscursivo conversacional no están presentes en el texto literario debido a que solo habla Carmen.

En cuanto al orden de palabras, en español lo normal es (S)VO. En los dos textos el sujeto aparece con mucha frecuencia explícito. Esto es una característica típica del coloquio. Los realces son más abundantes en la conversación y las reformulaciones y reelaboraciones de enunciados solo se observan en el texto conversacional.

En el análisis déctico nos percatamos de que en los dos se escoge el tratamiento de *tú*. Esto es esperable porque se contextualizan en una situación familiar. Las apelaciones son habituales en ambos, pero las de Carmen a Mario, como hemos comentado antes,

son retóricas. En la conversación la subjetividad y el egocentrismo están más marcados. En cambio, en el soliloquio hay un equilibrio entre la aparición del *yo* y del *tú*. Carmen no solo habla de lo que ella piensa u opina, sino que incluye lo que piensa y opina Mario. Este equilibrio no es típico del registro coloquial y tiene fines literarios.

Por último, explicaremos como se refleja la prosodia en estos textos. El comentario prosódico de la conversación da mucha información acerca del acto comunicativo y permite conocer cada detalle expresivo y prosódico gracias a la transcripción. Sin embargo, en el texto literario no existe esa transcripción, no sabemos cuándo se producen alargamientos o pérdidas de sonidos, ni tenemos constancia de la duración de las pausas y los silencios, como tampoco percibimos el énfasis. En el texto literario solo se marca la entonación interrogativa (*¿?*), la exclamativa (*¡!*) y la suspendida (...).

## Conclusiones

Inicialmente nos proponíamos hacer el análisis de dos textos muy distintos de carácter coloquial para ver qué rasgos tenían individualmente y después los compararíamos para ver las similitudes y las distinciones. ¿Hemos obtenido lo que esperábamos?

Era evidente que tenían que existir diferencias entre estos dos textos porque sus finalidades son muy distintas. Una conversación espontánea y familiar no tiene objetivos ni expectativas distintos al hecho de establecer diálogo y comunicarse. Sin embargo, una obra de las características de *Cinco horas con Mario* y en el periodo literario en el que está escrita, es evidente que tiene una finalidad social implícita y unas expectativas que cumplir para con los lectores. El texto literario se caracteriza por tener un sentido lógico y completo a diferencia de las conversaciones coloquiales. El hecho de que la finalidad de los textos sea distinta se refleja en todos los rasgos que no comparten.

Hemos comprobado que las características esenciales de la conversación coloquial no se pueden imitar en la literatura. Una característica esencial es la espontaneidad que rige el acto comunicativo. Esto lo vemos en la variación temática, en la alternancia de turnos, en la necesidad de reiteraciones y en la sintaxis. Otra, es el hecho de que el fin predominante sea el propio acto de comunicarse. Y la última que queremos destacar, es

la expresividad prosódica. Existen otras características que sí se pueden imitar en literatura, como el carácter dialogal, la pobreza léxica o la expresividad léxica.

Para concluir, la realización de este trabajo nos ha permitido profundizar en el análisis del registro coloquial del español y en cómo se refleja este en la literatura y en la conversación. También hemos comprobado la importancia del contexto y de la entonación para el estudio de esta variedad de la lengua. Sin la contextualización previa de estos textos no habríamos alcanzado la comprensión plena de los enunciados y sin la correspondiente entonación perdemos parte de una característica coloquial muy importante, como es la expresividad.

## Bibliografía

- Briz Gómez Antonio y Grupo Val.Es.Co. (2000), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel Practicum.
- Briz Gómez, Antonio (2002), *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco libros.
- Carrasco, A. (2002), *Los tratamientos en español*, Salamanca, Colegio de España.
- Carricaburo, N. (1997), *La fórmula de tratamiento en el español coloquial*, Madrid, Arco/libros.
- Cascón Martín, Eugenio (2013), *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*, Madrid, Edinumen.
- Gaviño Rodríguez, Victoriano (2008), *Español coloquial: pragmática de lo cotidiano*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, D.L.
- K. Bühler, *Teoría del lenguaje* (1974) Madrid, Alianza.
- López Serena, Araceli (2007), *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*, Madrid, Gredos.
- Martín Zorraquino, M.A. y Portolés, J. (1999), “Los marcadores del discurso” en Bosque, I. y Demonte, V. (eds): *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa Calpe, 4051-4212.
- Portolés Lázaro, J. (1998), *Los marcadores del discurso*, Barcelona, Arco.
- Vigara Tauste, Ana M<sup>a</sup>. (2005), *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, Madrid, Gredos, (1<sup>a</sup> edic. 1992), 12-13.





[EL.116.A.1] TRANSCRIPCIÓN

- 1 A: ¿quie(re)s una madalenica?///<sup>1</sup> ¿no?§  
2 B: § no  
3 A: ¡ay! ¿QUÉ [está calentico?]  
4 B: [(( ))] está muy bueno/// ¿QUÉ no se sabe desvestir?  
5 A: es que como me ha dicho *tenme la ropa prepará* y digo *con las*  
6 *uñas tiernas*<sup>2</sup> *no!* luego como me has dicho tú lo de tocar<sup>↑</sup>  
7 l'he sacao del armario la- la percha y se la he puesto encima de  
8 la cama todo// pero§  
9 B: § si es que son así los hombres  
10 A: hace mucho frío [esta noche]  
11 B: [mira mee→] mi hermano empieza/ Ferri<sup>3</sup>  
12 no ¿eh?/ Ferri se coge su ropa y todo ((además que es una  
13 cosa)) NORMAL// pero empieza mi hermano/ *Ana*<sup>↑</sup> *dame los cal-*  
14 *zoncillos que me voy a duchar/ y sácame la camiseta/ y y sácame-*  
15 [YYO ME PONGO NEGRA]  
16 A: [(( ))] dile dile dile/ [y esta=  
17 B: [yo me p-]  
18 A: = empieza→  
19 B: yo me pongo [NEGRA<sup>↑</sup>]  
20 A: [esta] empieza un día→ ((y dice)) *¡hala! le voy a*  
21 *decir yo eso*↓ y dice *sí*↓ *se lo dices desde la ducha igual que te lo dice él*<sup>↑</sup>  
22 B: ¡CLARO!/ es que§  
23 A: § y empieza el tío *¡me cago en Dios*<sup>↑</sup>! *me cago en*  
24 *Dios!*  
25 B: ¿¡eh que/ tú te lo imaginas<sup>↑</sup> que le tengas que dar<sup>↑</sup>// unos  
26 calzoncillos<sup>↑</sup>!?! *¡me cachis la mar!* [eh que no lo entiendo<sup>↑</sup>  
27 (( ))]  
28 A: [el Tío<sup>↑</sup> SAbE DÓNDE  
29 LO TIENE<sup>↑</sup>] TODO/ porque es que donde está→ y hay veces  
30 que por circunstancias<sup>↑</sup>// [hasta hay días de-]  
31 B: [les da por a- por ahí (( ))] yo qué  
32 sé/ porque ha hecho eso otra gente- lo hace todo el mundo  
33 ¿eh? →§  
34 A: § todo el [mundo]  
35 B: [todos los] hombres§  
36 A: § ¿¡tú sabes lo que hacía  
37 el tío!?!§  
38 B: § [pues mira=  
39 A: [cuando nos casamos/ Sonia]

<sup>1</sup> Están tomando café.

<sup>2</sup> Acaba de pintarse las uñas.

<sup>3</sup> Marido de B.

- 40 B: = y yo digo→ *ahí tienes/ tu ropa interior*→ y *ahí tienes* [ *tus ca-*  
41 *misetas*→ ]  
42 C: [claro]  
43 A: ¿tú sabes lo que hacía el tío§  
44 B: § pero nunca [mee]  
45 A: [ha]ce unos años!?!//  
46 cuando ya vivíamos allá (a)bajo↓ [en los pisos de la Juani=]  
47 B: [sí sí sí sí]  
48 A: = y de [la Mari Carmen↓=]  
49 B: [sí sí]  
50 A: = cogía→!!! se iba a la ducha→!!! se duchaba↑/ y se dejaba los cal-  
51 zoncillos cagados↓ los calcetines y eso y en ese momento te  
52 tocaba alguien§  
53 B: § ¡ayy!<sup>4</sup>  
54 A: [decía=]  
55 C: [deprisa]  
56 A: = ((*vecinos ¡ay!* ↑)) ¿*puedo entrar al váter?* no te acordabas↑// de  
57 que había entrao a la ducha/ allí estaban los calzoncillos//  
58 [la camiseta/ los calcetines]  
59 C: [(RISAS)]  
60 B: ¡ay! no te rías  
61 A: con una olor y [((todo por ahí))=]  
62 C: [(RISAS)]  
63 A: = y todo empastraó/ [y yo que a esa hora no me acordaba→=]  
64 B: [(( ))]  
65 A: = ¡claro! porque si- a lo mejor es que→  
66 B: ¡claro! [(( ))]  
67 A: [pues se había duchao] y estaba con esa persona hablan-  
68 do [a lo mejor de=]  
69 B: [sí]  
70 A: = pa- la familia o eso§  
71 B: § sí  
72 A: y yo decía ¡AYY!! digo *te habrás encontrao*→ ¡uy! *no hagas caso/ te*  
73 *ha-* [¡QUÉ VERGÜENZA!=]  
74 B: [¡VERGÜENZA!]  
75 A: = pero espérate↓ no [te lo pierdas=]  
76 B: [(( ))]  
77 A: = luego cogía y como el váter sabes tú que lo teníamos nada  
78 más entrar en casa/ en las dos casas↑§  
79 B: § sí sí sí sí§  
80 A: § cogía↑/ y se  
81 acostaba// y se desnudaba↑ y se ponía el pijama↑ o si [era vera-  
82 no=]

<sup>4</sup> Expresión de desagrado.

310 *Corpus de conversaciones coloquiales*

- 83 B: [sí sí]  
84 A: = no se ponía na(da)/ y se ponía a orinar en el orinal/ [en vez de  
85 orinar=]  
86 B: [¡aah por  
87 faVOR!]  
88 A: = en el váter§  
89 C: § (RISAS)  
90 A: = entonces yo/ no me había dado cuenta↓ y yo tenía la casa lim-  
91 pia↑ y yo el día de antes había fregao el piso↑ [(( )=]  
92 B: [((;UUY qué olor  
93 a meao→))]  
94 A: = y me levantaba por la mañana y decía/ ¡UY! ¡qué olor sale de  
95 aquí! ¡UUY LA MADRE DE DIOS↑ SI- si tenías tú que hacer lim-  
96 pieza!§  
97 B: § °((¡aa[yy]!))°  
98 A: [y es que] está el meao↑/ que anoche meó seguraMENTE§  
99 B: § ¡AAH [POR FAVOR!]  
100 A: [¡AAYY!] y lo tenía toda la mañana allí porque [yo no me  
101 acordaba↑=]  
102 C: [(RISAS)]  
103 A: = porque luego (( )) porque había limpio el día antes y había  
104 hecho toda la casa o algo  
105 B: ¡AAYY [señor! (( )) ¡por favor!]  
106 A: [y le dije-/ nena] un orinal precioso↑ ¿sabes lo que hice?§  
107 B: § tirarlo a la basura§  
108 A: § coger y romperlo// [y lo tiré=]  
109 B: [muy bien hecho//  
110 muy bien hecho]  
111 A: = digo SE ME HA ROTO EL ORINAL↓ Pepe dice ¡vaya! (( )) y me  
112 salpicaba el suelo↓ [que/ ¿sabes tú cómo lo tenía? mejor que  
113 AHORA=]  
114 B: [muy bien/ sí sí sí sí↓ claro claro]  
115 A: = que la prima Sonia sabe cómo lo tenía [((de brillante))]  
116 B: [yo me acuerdo mu-  
117 cho de esa casa/ MUCHO] me acuerdo de esa casa↓ no te pue-  
118 des imaginar tú§  
119 A: § y de la otra// pues ¿sabes qué↑?§  
120 B: § de las dos§  
121 A: § que lo tuve que tirar/ cariño// [en el patio/ que lo compré=]  
122 B: [muy bien hecho/ muy bien]  
123 A: = o me lo regalaron/ porque el patio estaba fuera<sup>5</sup>§  
124 B: § claro  
125 A: y no ibas a salir [(( )) por la noche]

<sup>5</sup> Se refiere a que el baño estaba fuera de la casa, en el patio.

- 126 B: [claro/ claro]
- 127 C: [¡qué GUARRAZOO→!]
- 128 A: ME MEABA<sup>6</sup> luego otra cosa/ la alfombra/ tenía alfombra de  
129 dacha<sup>7</sup>§
- 130 B: § ¡uy! me enfado yo por menos con Ferri↓ [por menos  
131 ¿eh?// sólo porque me pone papeles por medio]
- 132 A: [de pelo de  
133 dacha/ de hojas/ yo las lavaba] y encima las metía a la lavadora  
134 ra y se quedaban muy bonitas↓ [y luego las peinaba=]
- 135 B: [((( ))]
- 136 A: = con la mano↑ y bien↓// resulta que se ponía el orinalico enci-  
137 ma/ lo pisaba<sup>8</sup> con las alpargatas sucias↓ que venía del muelle  
138 y tal// [en vez de=]
- 139 B: [UYY↑]
- 140 A: = retirarla↑ y quitar la mesita y luego con el pie mismo colo-  
141 carla↑ no/ me cabreeé un día↑ las enrollé<sup>9</sup> y las tiré
- 142 B: muy bien
- 143 A: Y NO TENGO↑ el porqué y dice *aquí teníamos que tener una alfombra*  
144 y digo DE ESO NADA/ tú tus zapatillitas al lao de la cama// a mí me  
145 encantaría- [esa habitación que tiene→ sitio=]
- 146 B: [CLARO↓ ¡UY ya lo creo!// pero no]
- 147 A: = para poner los pies y T Odo// te enseñan [te enseñan (( ))=]
- 148 B: [¡uy! claro que te  
149 enseñan]
- 150 A: bueno nosotras a lo mejor también
- 151 C: ¿TE ENSEÑAN?// ¿el QUÉ?
- 152 A: ¡uy! el papá ahora es un ((regalo)) comparado con lo que era↑§
- 153 B: § mira// quee tú- [al principio yo↑/// yo le reñía=]
- 154 C: [¡qué cosa más GUARRA POR FAVOR!]
- 155 B: = por- por cosas/ yo qué sé/// no sé cómo explicarte/ una cosa  
156 de esas§
- 157 A: § si por el trabajo↓ [y el trABAJO↓ (( ))]
- 158 C [((( ))]
- 159 B: pero ¡ostras! sí te vas espabilando/ sí§
- 160 A: § ((te vas cuando traba-  
161 ja))
- 162 B: sí te vas espabilando/ como que yo↑ ahora cuando se van ellas  
163 a tomar café con la gente/ con las chavalas esas que van↑/ [el-  
164 el año pasao↑ empezaban=]
- 165 A: [((( ))]

<sup>6</sup> Se refiere a su marido.

<sup>7</sup> Quizá, de «adaza».

<sup>8</sup> Se refiere a la alfombra.

<sup>9</sup> Se refiere de nuevo a las alfombras.

312 *Corpus de conversaciones coloquiales*

- 166 B: = ¿te vienes a tomarte un cafecico? y yo más tonta que pifio a- ¡uy!  
167 no no/ por((que)) como tengo que ir por la tarde a trabajar→/ yo lle-  
168 gaban las nueve y cuarto y ssee→ como una locomotora toda la  
169 mañana ss→/ a- a planchaarmm//<sup>10</sup> pues ahora me voy/ porque  
170 ¿sabes qué? él/ de boquilla// empezaba/ ¡UY! es que ¿por qué no  
171 has salido? ¡uy! pues noo y yo/ como él no estaba↑ me daba-  
172 parecía↑ que// que hacía yo un PECAO/ si me iba POR AHI o-/  
173 o si me iba a comprar/ no sé↓ u- una cosa↑ más rara↑  
174 C: sí  
175 B: pero he visto que SI ME VOY↑/ SE ENFADA↓ o sea le sabe mal/  
176 lo que quiere es tenerte esclavizada↓ pues se toca el CULO//  
177 [¿EEH?=  
178 C: [claro/sí]  
179 B: = y por la mañana como él no se entera↑ me voy a- a tomar  
180 café↓ y se va a la mierda (2")  
181 C: mm (2")  
182 B: porque yo/ nena yo me voy a las TRES↑// [o me voy a las doos↑]  
183 A: [no/ pero hay que en-  
184 señarles]/ llevarse bien pero hay que enseñarles  
185 B: ¡HOMBREE! ↑ CLARO POR ESO TE DIGO/ QUE ÉL↑ EMPEZABA↑  
186 ¡UY! ¿POR QUÉ NO SALES? ES QUEE→ ERES TONTA [(())=  
187 A: [cuando vivía  
188 mi madre↑]  
189 B: = Y TÚ COMPRASTES NO SÉ QUÉ↑ y una vez que me compré unos  
190 zapatos- unos zapatos ROJOS/ la madre dee→ fui a hablar con  
191 Lola y la madre de Lola ((digo)) ¡uy! mira m'he comproa una  
192 chaqueta roja y estos zapatos me irían/ de maravilla↓ yo sin pensa-  
193 miento de comprármelos/ chica↑ pues llévate los que son umm-  
194 una muestra↓ son tres mil pesetas/ y son de piel de tafilete °(eran  
195 muy bonitos)°// llevaTELÓS↑// [si no te viene ahora bien=]  
196 A: [(())]  
197 B: =ya me los pagarás↓ y tanto tanto tanto y digo [bueno si yo lleva-  
198 ba dinero (( ))=]  
199 A: [(())]  
200 B: = y cojo y me compré los zapatos/ claro↓ una vez que he com-  
201 praoo una cosa que no ha venido él o que no le he dicho Ferri me  
202 voy a comprar unos zapatos/ ¿EH? [cojo y me=]  
203 A: [(())]  
204 B: = planto los zapatos y dice Ferri uy↓ ¿eso cuándo te lo has com-  
205 praoo? digo uy pues el otro día me lo compré °(para la chaqueta)°//  
206 no me dijo NADA↓ pero le sentó muy mal porque puso una  
207 CARA↑ y a mí me sentó→/ FATAL/ mira me llegó al alma§

<sup>10</sup> Tanto *ss* como *plancharm* son imitaciones del ruido de algunos utensilios de la faena doméstica.

- 208 C: §JO(D)ER↓ [(( ))=]  
 209 B: [DIGO ESA CARA↑ ME TIENE↑ QUE NO ME PUEDO  
 210 (( ))]  
 211 C: = con nada↑ [pues si tienes que comprar la ropa con tu marido  
 212 aa]  
 213 B: [pues ahí voy/ ((EH QUE YO))// (( )) ES QUE YO]  
 214 SIEMPRE↑/ *Ferri me voy a comprar esto ¡hale!/ ya te- aunque él no*  
 215 *me dice que no me lo compre pero yo siempre↑/ me lo voy a com-*  
 216 *prar ¿verdá? porque para esta chaqueta siempre parece que ne-*  
 217 *necesito el apoyo/ o que me me digan que sí o lo que sea/ y UNA*  
 218 *VEZ QUE TENGO LA INICIATIVA QUE ME ACHUCHÓ↓ LA*  
 219 *MADRE↓ DE LOLA/ que no fue ni por gusto↓ ni nada/ y me los*  
 220 *compro pensando quee hacía una gracia yo para mi chaqueta*  
 221 *roja↑/ digo ¿¡anda sí!?!/ pues desde enTONCES↑ me compro lo*  
 222 *que me da la gana§*  
 223 C: § claroo  
 224 B: ni le pregunto ni na(da)//  
 225 C: ((sí))  
 226 B: porque me sentó muy mal// o sea porque él va y se compra  
 227 una camisa y viene *¡uy mira!/ es verdá que es muy mirao!!! ¡uy!*  
 228 *camisas a seiscientas pesetas↓ m'he comproo cuatro o cinco porque a*  
 229 *seiscientas pesetas↑ se las compra de- de reBAja↓ y no es por*  
 230 *[aa- racaneAR es que es así dice que para el trabajo=]*  
 231 A: [sí sí que no↓ que no que no↓ quee→]  
 232 B: = se le estropean y que [no no quiere ((caras))=]  
 233 A: [no no (( ))]  
 234 C: [((claro))]  
 235 B: [=y no quiere caras↓=]  
 236 A: [aayy madre]  
 237 B: = y a lo mejor se compra muchas/ PUES YO LO QUE LE DIGO *¡uy!*  
 238 *¡¿pa(ra) qué te has comproo eso!?!// pues ¡hale!/ °(que se lo com-*  
 239 *pre)° [(( ))=]  
 240 C: [(RISAS)]  
 241 B: = que se lo compre/ NUNCA ME METO EN NADA [AL CONTRA-  
 242 RIO↑]  
 243 C: [(( ))] aún  
 244 tienes suerte [((porque es que)) mi padre=]  
 245 B: [que yo le digo (( ))]  
 246 C: = no se ha comproo una pieza de ROPA↑// yo creo que en su  
 247 VIDA§  
 248 A: § es que no sabe comprársela [(( ))]  
 249 C: [no sabe NO] por- [¿¡CÓ-  
 250 MO↑ va a saber!?!=  
 251 B: [(( ))]  
 252 C: = si nunca se ha [ido a comprar nada↓]*

314 *Corpus de conversaciones coloquiales*

- 253 A: [no no]// mira// el papá me trajo [estando→]  
254 B: [oyee quee  
255 menos-] menos gusto que tiene Ferri no tendrá el tío→/ lo  
256 que pasa es que [(( ))]  
257 A: [Sonia/ el tío me pongo algo y me dice]/ *eso te*  
258 *hace muy gorda*↓ *eso no te gusta* ↓ *eso te hace muy mayor*↓ *eso- para*  
259 *mí sí/ me lo [pruebo↑=]*  
260 B: [(( ))]  
261 A: = y le digo *Pepe* y de verdáa§  
262 B: § sí§  
263 A: § que// pero si me lo tuviera que  
264 ir a comprar él↑ no tiene gusto/ pero cuando me la ve puestaa↑§  
265 B: § sí§  
266 C: § no MAMÁ↑ no [tiene GUSTo↓// es como si ahora tú man-  
267 das↑=]  
268 A: [mira es (( )) ((trajo))]  
269 C: = al Tilico<sup>11</sup> a comprar§  
270 B: § ¿quién es ese?§  
271 C: § [(RISAS)]  
272 A: [tú sabes lo que trajo]  
273 el- el-§  
274 C: § mi sobrino<sup>12</sup>  
275 A: ¿tú sabes lo que me trajo el papá→?§  
276 C: § si tú mandas a comprar  
277 a mi sobrino coge lo de los colorines↑ (( ))§  
278 A: § ¿tú sabes lo que  
279 me trajo a mí el papá de- de por ahí↑ embarcao? una bata de  
280 guatiné<sup>13</sup> de esos- de esos que llevan guata de nailon como  
281 lah que tengo [((que están pa(ra) tira(r))) ahí abajo↓=]  
282 B: [sí sí sí]  
283 A: = de guatiné↑ aZUL↑/ que parece que la habían tirao/ [a los mon-  
284 tones↑=]<sup>14</sup>  
285 C: [(RISAS)]  
286 A: = te lo juro [por mis hijas↓=]  
287 C: [(RISAS)]  
288 A: = y [me quedé más parada→=]  
289 B: [¡ayy!]  
290 A: = °(¡UY! esto se lo ha sacao de alguna por ahí↓ de alguna pendaja o algo)°  
291 C: [(RISAS)]  
292 B: [(RISAS)]§

<sup>11</sup> Apodo con el que la interlocutora llama a su sobrino de tres años.

<sup>12</sup> Entre risas.

<sup>13</sup> *Boatiné*, tejido guateado o acolchado.

<sup>14</sup> En los mercados ambulantes, montón de prendas de vestir que se venden a muy bajo precio.

- 293 A: §[más viejo↓=]  
 294 B: [¡ay ayy!]  
 295 A: = y dice *te he traído esta bata* y digo [¡uu!=]  
 296 B: [¡madre de Dios!]  
 297 A: °(¡qué bata!/ no tiene gusto)°/// nena↓ te lo juro/ digo ¿eso? dice  
 298 *es que no sabía qué comprarte y se lo dije a una/ que había de depen-*  
 299 *dienta que se lo proba(ra) yo no sé si lo compró↑ o de dónde lo*  
 300 *sacó [una bata enguatada azul=]*  
 301 C: [(RISAS)]  
 302 A: = más fea→ mira si es que/ YO↑ que no podía [gastármelo=]  
 303 C: [(RISAS)]  
 304 A: = para mí aquello/ que en mi casa no tenía ni bata como (a)quel  
 305 que dice↓ que yo lo vi§  
 306 C: § [(RISAS)]  
 307 B: [((¿y qué hiciste?))]§  
 308 A: § nada/ ¡uh! lo gas-  
 309 té un poco porque/ [no tiene=]  
 310 B: [te supo mal]  
 311 A: = el tío no tenía gusto ((no trajo-)) dice/ *había↑/ juegos de café*  
 312 *de China↑/ allí en el Japón↑ en [Yocojama<sup>15</sup> y todo=]*  
 313 B: [¡AYY!]  
 314 A: = *había no sé qué!* lo único que tuvo gusto fue pa'l plato<sup>16</sup>§  
 315 C: § [MAMAÁ/ no=]  
 316 B: [((( ))]  
 317 C: = lo que es- es- es un PERRO y no/ no/ no tiene- [tiene deci-  
 318 sión=]  
 319 A: [((( ))]  
 320 C: = pa(ra) decir *mira esto qué bonito para- pues mira [igual (( )) no tiene]*  
 321 B: [((eso)) ¿cómo se  
 322 lo hicieron?/ ¿con una foto?]<sup>17</sup>  
 323 A: [al fuego↓] en  
 324 una foto mía que [tenía=]  
 325 B: [¡ayy fíjate!]  
 326 A: = y no le dio tiempo a hacérsela a la de la yaya [la que iba con una  
 327 mantilla y la yaya/ se quedó más parada (( )) ¡SÍ! como hacen=]  
 328 B: [¿y cómo/ nena?  
 329 ¿cómo hacen eso? ¿cómo?/ no lo entiendo]  
 330 A: = todas las pinTURas/ que las meten luego al horno y eso [y las  
 331 pintan↑]  
 332 B: [no  
 333 no no/ no sé yoo→] ¡ay!

<sup>15</sup> Ciudad del Japón, en la costa sudoeste de la isla de Honshu.

<sup>16</sup> Se refiere a un plato que hay en un aparador. Este plato tiene como fondo una fotografía de A.

<sup>17</sup> De nuevo se está refiriendo al plato del aparador.



316 *Corpus de conversaciones coloquiales*

- 334 A: PUES SONIA// se compró a gusto de él un traje gris// ahí  
335 (a)bajo<sup>↑</sup><sup>18</sup> que parece el yayo Pepe/ le he dicho/ *ese*<sup>↑</sup>/ [*suel-*  
336 *to*<sup>↑</sup>=]  
337 B: [sí]  
338 A: = que diga la- la Ana [Belén=]  
339 C: [es feeo]  
340 A: = SUELTO<sup>↑</sup> se lo pongo/ el pantalón solo/ con cualquier cosa//  
341 nena/ un agüelo<sup>↑</sup> [con lo mayor que estamos/ que estamos  
342 gordos/ pero DELANTE DE TODOS LE DIGO]  
343 C: [sí sí sí pero un ¡ABUELO! (( ))] el yayo  
344 Pepe§  
345 A: § *ESE TRAJE*<sup>↑</sup> y dice Toni ¡uy! pues si es [*muy bonito*=]  
346 B: [¡ay!]  
347 A: = digo CLARO tú por [*ender*<sup>↑</sup>=]  
348 B: [claro]  
349 A: = y salta el tío/ *es que siempre me compras la ropa a tu gusto/ pues este*  
350 *traje*<sup>↑</sup>// ME GUSTA§  
351 B: § ¡uyy!§  
352 A: § y yo digo cuando salimos de allí *ese*  
353 *traje*<sup>↑</sup> ¿sabes para qué te lo vas a poner? para irte sí<sup>↓</sup> ° (*que te vas a*  
354 *ir y no tienes otra cosa/ y luego si te mueres antes que yo te lo pondré en*  
355 *la mortaja/ tú ese traje conmigo no sales con él*)<sup>°</sup>/ se lo puso que  
356 fuimos [a la presentación de la fallera mayor<sup>↓</sup> un año<sup>↑</sup>]  
357 B: [(( )) son su(b)normales]  
358 A: el pantalón suelto sí/ no dice nada pero/ combinao con otra  
359 cosa pasa desapercibido/ UN AGÜELO§  
360 C: § sí sí sí [sí]  
361 A: [tú] sabes/ pu-  
362 diendo tener un trajecico ahí apañao§  
363 B: § sí señora§  
364 A: § que además  
365 que no es de esas rajás que es de lo que se estila AHORA<sup>↑</sup> que  
366 podía ir él aseao [en otro tiempo=]  
367 B: [claro que sí]  
368 A: = cuando a unn<sup>→</sup> a alguna reunión si fuera azul [marinoo o  
369 NEGRO<sup>↑</sup>=]  
370 B: [(( ))]  
371 A: = un gris de esos que parece VIEJO<sup>↓</sup> VIEJO<sup>↓</sup> [carranco=]<sup>19</sup>  
372 B: [¡ayy!]  
373 C: [sí sí sí sí]  
374 A: = FEÍsimo está con él/ nena§  
375 C: § con una boinaa/ un abuelo§

<sup>18</sup> Se refiere a la parte más cercana a la costa.

<sup>19</sup> Por *carraco*.

- 376 B: § [aa↑]  
 377 A: [uy cuando–] un día digo *póntelo que te lo vea* y dicen °(tus  
 378 hijas– sus hijas)° ¡madree! [( ( )]=]  
 379 B: [¡AYY!]  
 380 A: = ¡ah! pues él a su gusto↑  
 381 B: y te dejan avergonzá delante de los [dependientes]  
 382 A: [¡hale!] *TÚ LO QUIERES HIJO*  
 383 *MÍO ¡HALA TOMA!// PÓNSELO en la bolsa hijo↓ pónselo que se lo*  
 384 *pondré en la mortaja si se muere antes que yo*  
 385 B: (RISAS)§  
 386 A: § y aquél me dijo (( )) y digo *es que a MÍ no [no me GUS-*  
 387 *TA=]*  
 388 B: [( ( ))]  
 389 A: = *yo venía en otro plan*§  
 390 B: § claro que sí/ muy bien  
 391 A: *yo venía en otro plan*↑/// yo le digo al tío↓ [YO↑=]  
 392 B: [( ( ))]  
 393 A: = *VAS a muchas reuniones*  
 394 B: sí  
 395 A: y↓ *me gusta que vayas aseao/ no que parezcas un abuelo/ ya parecemos*  
 396 *con la gordura que tenemos bastantes mayores/// digo por lo MENOS*↑§  
 397 B: § sí  
 398 A: ahora ¿ves cómo va? mira lleva su d'eso malva/ esto granate<sup>20</sup>  
 399 [y la corbata↑=]  
 400 B: [claro hoy estaba guapo]  
 401 A: = y la corbata que es granate yy eso y la cazadora va bien/ pero  
 402 es que tienee– va a tener FRÍO// aunque lleva un jersé de manga  
 403 larga↑  
 404 B: no hace hoy [mucho frío=]  
 405 A: [de de tipo chaleco↑]  
 406 B: = hoy no hace tanto frío↓ depende [dónde esté]  
 407 A: [va↑ en coche pero] a lo  
 408 mejor donde está↑ yo qué sé dónde van a hacer la reunión si  
 409 hace frío o no// nada↓ chica  
 410 B: son más→/// Ferri también/ vie– se fue a comprar un traje [una  
 411 vez (( )]=]  
 412 C: [pero– pero (( ))]  
 413 B: = y compró una  
 414 C: eso es [porque=]  
 415 B: [( ( ))]  
 416 C: [PORQUE NO VAN] NUNCA↑  
 417 A: estáte quieta/ Sonia<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Señala la camisa y el suéter.

<sup>21</sup> B se va y quiere dejar todos los pasteles que ha traído. A se lo impide.

318 *Corpus de conversaciones coloquiales*

- 418 B: te dejo esto [(( ))]  
 419 C: [((eso))]/ ¿pa(ra) qué?  
 420 B: ¡AY CALLA↓ por favor!  
 421 A: ¡DONA↓<sup>22</sup> QUE SÍ!§  
 422 C: § ¡ay! esto es mío  
 423 A: [(( ))]  
 424 B: [CALLA↑] CALLA↑ CALLA↑ que no me des NADA/ que no me  
 425 des nada  
 426 A: ¿cuál es el tuyo? este y este<sup>23</sup>§  
 427 C: § sí  
 428 A: y este§  
 429 C: § sí  
 430 A: estos tres  
 431 B: este es el mío§  
 432 C: § ((sí))  
 433 B: me lo llevo porque no es [mío=]  
 434 A: [hombre] ((lo que quieras))  
 435 B: ((porque)) si no te lo dejaba// [bueno (( ))]  
 436 C: [(( ))] a lo mejor me pinto  
 437 hasta con mi esmalte<sup>24</sup>§  
 438 A: § (( )) mejor↓ mira pues↑ [(( ))]  
 439 C: [(( ))] que  
 440 tiene conmigo  
 441 A: a(ho)ra han ido a recoger la compra/ y luego le hemos enseñao  
 442 una gamba gorda que→ [(( ))]  
 443 B: [(( ))] a las clientas<sup>25</sup> l'ha dao↑// l'ha  
 444 dao/ un detalle↓ que no me ha dicho ni siquiera→ ¿pero tú  
 445 t'has fijao?// porque luego me lo dicen ellas y yo me quedo  
 446 parada porque yo no sabía ni lo que ha dado§  
 447 C: § (RISAS)§  
 448 B: § y me  
 449 dice una chica/ ¡ay! ¿tú no has comprao con (( )) un detallito (( ))?  
 450 A: alguna colonia de propaganda o algo  
 451 B: y yo- pues no sé/ no sé lo que es/ porque [(( ))=]  
 452 A: [(( ))]  
 453 B: = por eso dice mi ma[dre DICE YO↑]  
 454 A: [(( ))] ella que viene a comprar y siempre  
 455 le dan detalles de su familia y esa lotería/ ((y eso que no es))  
 456 mucho  
 457 C: ¿;pero [tú te crees=]

<sup>22</sup> Valenciano, «mujer».

<sup>23</sup> Se refiere a los pasteles.

<sup>24</sup> Se inicia el tópico conversacional referido a la suegra o a la cuñada de B.

<sup>25</sup> La suegra o cuñada debe de tener una perfumería o droguería.

- 458 A: [(( ))]  
 459 C: = tú te crees que yo trabajando→!?!/ además que diga tu madre  
 460 lo que le soluciono yo la papeleta [¿es verdad o no/ Rosarín?]  
 461 A: [¡ma- ma- madre mía!]  
 462 B: si ha dao/ si ha dao// un- un estuche para pintalabios↓ que me  
 463 parece que será eso/ porque me dio vergüenza decirle a la  
 464 chica/ oye/ ¿QUE qué es?  
 465 A: pa(ra) que no viera§  
 466 B: § pa(ra) que no VIERA que yo no [sabía=]  
 467 C: [¿está  
 468 aquí?]  
 469 B: = lo que habían dao/ sí/ está abajo!!! (3") pues no podía decirse  
 470 (( ))/ además ni felicidades ni na(da)// ayer digo yo bueno/ feli-  
 471 cidadeh// [porque]  
 472 A: [(( ))]  
 473 B: = PUES no podía haber dicho↑/ *pues toma Sonia un detalle que he*  
 474 *hecho*// porque/ es lo menos ¿no?// nada↓ digo *qué poco* [detalle]  
 475 A: [te digo]  
 476 una cosa§  
 477 B: § ¡QUÉ POCO [detalle!]  
 478 A: [todos] los años↑ todos los años↑ cuan-  
 479 do pasa Navidades↑§  
 480 B: § mm§  
 481 A: § le digo a tu madre *a ver si nos jun-*  
 482 *tamos* y tu madre ¡ay! ((llama a Leonor)) y al final digo/ *mira/ yo*  
 483 *voy a llevar el marisco pa(ra) hacer esto o lo otro* y tu madre ((*eso*  
 484 *déjalo pa(ra) ella*↓)) y digo lo- lo llevamos nosotras dos si viene/ *pero*  
 485 *no cal<sup>26</sup> a lo mejor trae una bandeja ° (de pasteles)°* y ((dice)) *vale/*  
 486 *yo*↑ si no pasa nada el domingo después de Reyes le diré a tu  
 487 madre *¿quieres que nos juntemos?* §  
 488 B: § pero§  
 489 A: § PEROO// que ella es  
 490 así↓ no es que le duela§  
 491 B: § no no§  
 492 A: § porque hoy mismo se ha lle-  
 493 vao→  
 494 B: ((¡uy! dice mi madre *pa(ra) mí eso es que*)) no lo piensa/ Sonia  
 495 [(( ))]  
 496 C: [(( ))]  
 497 A: ¿tú sabes lo que se ha llevao hoy?  
 498 B: ¿tú sabes lo que pasa?/ pero a mí me llega al ALMA/ que con cual-  
 499 quier persona que venga de la calle↑/ ella tenga esos detalles↑§  
 500 A: § [nena]

<sup>26</sup> Valenciano, «no hace falta».

320 *Corpus de conversaciones coloquiales*

- 501 B: [y que] conmigo↑§  
502 A: § (( )) en casa de su amigaa/ y lo ha pagao  
503 ella (( )) no/ es que lo llevo yo  
504 B: vees/ si es que→// [(( ))=]  
505 A: [(( ))]  
506 B: = y eso para mí [(( ))]  
507 A: [(( )) digo *claro como lo tiene Maribel*]  
508 B: el dinero que yo le estoy ganando allí↑/ que no ha pasao de un  
509 (( )) ni mucho menos [(( ))=]  
510 A: [((pero de remanente tenéis→))]  
511 B: = BIEN/ pero Rosarín↑ y- y- ¿de qué va↑? dice// *¿será posible!?*  
512 mira/ yo qué sé/ yo es que como no soy así// hale/ me voy<sup>27</sup>

<sup>27</sup> B se marcha a su casa.

## ANEXO 2

1 Casa y hacienda, herencia son de los padres, pero una mujer prudente es don de Yavé y  
2 en lo que a ti concierne, cariño, supongo que estarás satisfecho, que motivos no te  
3 faltan, que aquí, para internos, la vida no te ha tratado tan mal, tú dirás, una mujer sólo  
4 para ti, de no mal ver, que con cuatro pesetas ha hecho milagros, no se encuentra a la  
5 vuelta de la esquina, desengáñate. Y ahora que empiezan las complicaciones, zas, adiós  
6 muy buenas, como la primera noche, ¿recuerdas?, te vas y me dejas sola tirando del  
7 carro. Y no es que me queje, entiéndelo bien, que peor están otras, mira Transi,  
8 imagínate con tres criaturas, pero me da rabia, la verdad, que te vayas sin reparar en mis  
9 desvelos, sin una palabra de agradecimiento, como si todo esto fuese normal y corriente.  
10 Los hombres una vez que os echan las bendiciones a descansar, un seguro de fidelidad,  
11 como yo digo, claro que eso para vosotros no rige, os largáis de parranda cuando os  
12 apetece y sanseacabó, que las mujeres, de sobras lo sabes, somos unas románticas y  
13 unas tontas. Y no es que yo vaya a decir ahora que tú hayas sido una cabeza loca,  
14 cariño, sólo faltaría, que no quiero ser injusta, pero tampoco pondría una mano en el  
15 fuego, ya ves. ¿Desconfianza? Llámalo como quieras, pero lo cierto es que los que  
16 presumís de justos sois de cuidado, que el año de la playa bien se te iban las vistillas,  
17 querido, que yo recuerdo la pobre mamá que en paz descansa, con aquel ojo clínico que  
18 se gastaba, que yo no he visto cosa igual, el mejor hombre debería estar atado, a ver.  
19 Mira Encarna, tu cuñada es, ya lo sé, pero desde que murió Elviro ella andaba tras de ti,  
20 eso no hay quien me lo saque de la cabeza. Encarna tiene unas ideas muy particulares  
21 sobre los deberes de los demás, cariño, y ella se piensa que el hermano menor está  
22 obligado a ocupar el puesto del hermano mayor y cosas por el estilo, que aquí, sin que  
23 salga de entre nosotros, te diré que, de novios, cada vez que íbamos al cine y la oía  
24 cuchichear contigo en la penumbra me llevaban los demonios. Y tú, dale, que era tu  
25 cuñada, valiente novedad, a ver quién lo niega, que tú siempre sales por peteneras, con  
26 tal de justificar lo injustificable, que para todos encontrabas disculpas menos para mí,  
27 ésta es la derecha. Y no es que yo diga o deje de decir, cariño, pero unas veces por fas y  
28 otras por nefás, todavía estás por contarme lo que ocurrió entre Encarna y tú el día que

29 ganaste las oposiciones, que a saber qué pito tocaba ella en ese pleito, que en tu carta,  
30 bien sobrio, hijo, "Encarna asistió a la votación y luego celebramos juntos el éxito".  
31 Pero hay muchas maneras de celebrar, me parece a mí, y tú, que en Fuima, tomando  
32 unas cervezas y unas gambas, ya, como si una fuese tonta, como si no conociera a  
33 Encarna, menudo torbellino, hijo. ¿Pero es que crees que se me ha olvidado, adoquín,  
34 cómo se te arrimaba en el cine estando yo delante? Sí, ya lo sé, éramos solteros  
35 entonces, estaría bueno, pero, si mal no recuerdo, llevábamos hablando más de dos años  
36 y unas relaciones así son respetables para cualquier mujer, Mario, menos para ella, que,  
37 te digo mi verdad, me sacaba de quicio con sus zalemas y sus pamplinas. ¿Crees tú, que,  
38 conociéndola, estando tú y ella mano a mano, me voy a tragar que Encarna se  
39 conformase con una cerveza y unas gambas? Y no es eso lo que peor llevo, fíjate, que,  
40 al fin y al cabo de barro somos, lo que más me duele es tu reserva, "no desconfíes",  
41 "Encarna es una buena chica que está aturdida por su desgracia", ya ves, como si una se  
42 chupase el dedo, que a lo mejor a otra menos avisada se la das, pero lo que es a mí... Tú  
43 viste la escenita de ayer, cariño, ¡qué bochorno!, no irás a decirme que es la reacción  
44 normal de una cuñada, que llamó la atención, y yo achicada, a ver, que hasta parecía una  
45 mujer sin sentimientos, yo que sé, y Vicente Rojo "sacadla de aquí, está muy afectada",  
46 que me puso frita, te lo confieso. Con la mano en el corazón, Mario, ¿es que venía eso a  
47 cuento? ¡Si parecía ella la viuda! Me apuesto lo que quieras a que cuando lo de Elviro  
48 no llegó a esos extremos, que a saber qué hubiera tenido que hacer yo. Es lo mismo que  
49 cuando murió tu padre, Mario, que de siempre lo dije, el caso es ponerme en evidencia,  
50 que me dejó en mal lugar, no lo discutas. Para serte sincera, nunca me gustó Encarna,  
51 Mario, ni Encarna ni las mujeres de su pelaje, claro que para ti hasta las mujeres de la  
52 vida merecen compasión, que yo no sé dónde vamos a llegar, "nadie lo es por gusto;  
53 víctimas de la sociedad", me río yo, que los hombres puestos a disculpar resultáis  
54 imposibles, porque lo que yo digo, ¿por qué no trabajan? ¿Por qué no se ponen a servir  
55 como Dios manda? Que el servicio desaparece no es ninguna novedad, Mario, cariño, y  
56 aunque tú salgas con que es buena señal, que buen pelo hemos echado con tus teorías, lo  
57 cierto es que cada vez hay más vicio y, hoy en día, hasta las criadas quieren ser  
58 señoritas, para que te enteres, que la que no fuma, se pinta las uñas o se pone  
59 pantalones, yo qué sé. ¿Crees tú que esto es formalidad? Estas mujeres están  
60 destrozando la vida de familia, Mario, así como suena, que yo recuerdo en casa, dos

61 criadas y una señorita para cuatro gatos, que aquello era vivir, que cobrarían dos reales,  
62 no lo niego, pero, comidas y vestidas, ¿quieres decirme para qué necesitaban más? Pues  
63 bueno era papá para eso: "Julia, ya está bien; deja un poco para que lo prueben también  
64 en la cocina". Entonces existía vida de familia, daba tiempo para todo y, cada uno en su  
65 clase, todos contentos. Ahora, tú me ves, aperreada todo el día de Dios, si no estoy entre  
66 pucheros, lavando bragas, ya se sabe; que una no puede dividirse y por mucha  
67 disposición que tenga, con una criada para siete de familia, a duras penas se puede ser  
68 señora. Pero de estas cosas los hombres no os dais cuenta, cariño, que el día que os  
69 casáis, compráis una esclava, hacéis vuestro negocio, como yo digo, que los hombres,  
70 ya se sabe, no tiene vuelta de hoja, siempre los negocios. ¿Que la mujer trabaja como  
71 una burra y no saca un minuto ni para respirar? ¡Allá se las componga! Es su  
72 obligación, qué bonito, y no es que te reproche nada, querido, pero me duele que en más  
73 de veinte años no hayas tenido una palabra de comprensión. Ya lo sé, tampoco has sido  
74 lo que se dice un marido exigente, es cierto, pero con no exigir no basta a veces, ya ves  
75 tu hermano Elviro, y no es que yo diga que Elviro, fuese un ideal de hombre, ni hablar,  
76 pero tu hermano era de otra pasta, dónde va, tenía detalles. ¿Recuerdas el portamonedas  
77 que me regaló la tarde que merendamos juntos en junio del 36? Aún le conservo, fíjate,  
78 en la cómoda creo que está, con un montón de trastos, me parece. ¡Y cómo se puso  
79 Encarna! Menuda, creí que le tragaba, palabra, que luego a los tres meses, cuando  
80 Elviro murió, bien que la pesaría. Tu hermano era delicado, Mario, y cualquier otro  
81 hombre con más arranques, simplemente con que fuera como tenía que ser, hubiera  
82 atado a su mujer más corto. Dios me perdone pero desde que los conocí, tengo entre  
83 ceja y ceja que Encarna se la pegaba, fíjate, no sé por qué, era mucho temperamento  
84 para él. Y conste que no me gusta hacer juicios temerarios, de sobra lo sabes, aunque  
85 luego sí, al enviudar, ella iba por ti, eso no hay quien me lo saque de la cabeza, pero con  
86 el mayor descaro, ¿eh? Y así me lo jures en cruz, nunca me llegaré a creer que el día de  
87 Fuima se conformase con una cerveza y unas gambas, y no por nada, que ya me  
88 conoces, que otra cosa no, pero me horroriza dramatizar. Pero, ¿lo quieres más claro?  
89 ¿Tú sabes que Valentina ayer, cuando me llevó a un aparte, me dijo, pero como te lo  
90 cuento, me dijo: "tu cuñada ni muerto le deja en paz"? ¿Qué te parece? ¿Es que todavía  
91 me vas a decir que son figuraciones mías? Porque por mucho que digas de Valen no me  
92 vayas a negar que inteligente lo es un rato largo, que no es hablar por hablar, pues ya lo



93 oyes, "ni muerto le deja en paz". Claro que, bien mirado, la tonta fui yo, o no tonta, vete  
94 a saber, el caso es que una tiene principios y los principios son sagrados, ya se sabe, que  
95 te pones a ver y nada como los principios. ¡Anda que si yo hubiera querido! Con  
96 cualquiera, Mario, fíjate bien, con cualquiera. Mira Elíseo San Juan, el de la tintorería,  
97 sin ir más lejos, no hay vez, sobre todo si salgo con el suéter azul, que no se meta  
98 conmigo: "qué buena estás, qué buena estás; cada día estás más buena". Ni a sol ni a  
99 sombra, hijo, que es ceguera la de este hombre, que ya lleva años, que no es de hoy, y,  
100 como ése, otros que me callo, tonto del higo, que aún estoy para gustar, que no soy  
101 ningún vejestorio, qué te has creído. Los hombres todavía me miran por la calle, para  
102 que lo sepas, Mario, que vives en la luna, "un tipo vulgar ese San Juan", me río yo,  
103 cuántas no le harían ascos. Lo que pasa es que una tiene principios aunque hoy en día  
104 los principios no sirvan más que de estorbo, en particular cuando los demás no los  
105 respetan, que ésa es otra. "Un tipo vulgar ese San Juan", ¿qué te parece? Y luego, a la  
106 noche, ni caso, que no he visto hombre más apático, hijo mío, y no es que a mí eso me  
107 interese especialmente, que ni frío ni calor, ya me conoces, pero al menos contar  
108 conmigo, que los días buenos los desaprovechabas y luego, de repente, zas, el antojo, en  
109 los peores días, fíjate, "no seamos mezquinos con Dios", "no mezclemos las  
110 matemáticas en esto", qué fácil se dice [...]

